

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 7. — MADRID, 15 de marzo de 1955. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

Y en sus esfuerzos por estrechar su contacto con todo el pueblo, RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

LA CRISIS DEL REGIMEN Y EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO

Por Santiago CARRILLO

Todo cuanto sucede en España muestra la oportunidad con que se ha celebrado el V Congreso del Partido Comunista. Los acontecimientos que tienen lugar en nuestro país, desde noviembre, confirman la justeza del análisis y las precisiones hechas por la camarada Dolores Ibárruri en su Informe el acierto de la línea política aprobada y del Programa.

Estamos en presencia de una agudización de la lucha política; de una mayor actividad política de las diferentes clases y capas sociales. Se confirma en los hechos cotidianos la ampliación de la oposición al régimen franquista y a la entrega de España a los yanquis.

Es un hecho innegable que la resistencia nacional retarda la aplicación de los inicuos acuerdos entre Franco y los Estados Unidos, pese a que dicha resistencia no esté coordinada y sea de diverso carácter. Es lo cierto que la construcción de las bases americanas marcha con una lentitud que exaspera a los dirigentes guerrillistas yanquis. Se dice que porque no hay cemento, ni energía eléctrica, ni pesetas. Pero si la nación tuviera la misma voluntad de servir a los yanquis que anima al lacayo Franco, esos obstáculos habrían sido superados.

Por otro lado, la importación de unas cuantas toneladas de leche en polvo, ha levantado tremenda polvareda entre los ganaderos; el anuncio de la importación de carbón ha puesto de bruñas en Asturias a toda la región; los algodoneros españoles piden se restrinjan las importaciones de algodón americano; los trigueros se lamentan de la competencia americana; la Liga quipuzcoana de productores denuncia la competencia extranjera y pide la elevación de los aranceles...

Al mismo tiempo, actos como las maniobras de desembarco yanqui en Tarragona, irritan el patriotismo de los españoles y hasta la prensa jamorazada, no pudiendo ir más lejos, las ridiculiza.

Es claro, que, no obstante la docilidad de Franco y su camarilla, los americanos se empiezan a dar cuenta de que se las prometían demasiado felices en España. Ello no significa que los americanos y Franco renuncien a sus planes catastróficos para la paz y la independencia nacional; pero destaca las posibilidades reales que existen de crear un frente nacional antifranquista.

La descomposición económica y política del régimen lleva a que una parte de las clases dominantes se den cuenta de que no puede seguirse gobernando al país de la misma forma que hasta aquí; que hacen falta cambios. Consecuencia de ello es el conflicto entre monárquicos y falangistas, que se ha manifestado abiertamente en las caricaturales « elecciones » de Madrid. Sin exagerar la trascendencia de este hecho, se equivocan quienes tienden a verlo simplemente como una comedia. Dichas « elecciones », con los 53 monárquicos —entre ellos algunos oficiales— descalabrados por los mercenarios de la « guardia de Franco », han tenido consecuencias serias y las tendrán todavía, para el resquebrajamiento y ruptura del llamado « movimiento nacional », para la estabilidad de Franco. De entonces acá ha habido, es cierto, un compromiso entre Franco y el pretendiente, por medio del cual el primero trata de conservar a los monárquicos dentro del « movimiento », es decir, de reparar los vidrios rotos. Aparentemente —sólo aparentemente— Franco se la ha vuelto

a jugar a los monárquicos. Pero la realidad es que la instalación del hijo del pretendiente en Madrid, da una cabeza y un símbolo legal, en torno al cual organizarse, a la oposición monárquica. Las consecuencias más visibles de ese « compromiso » no son la reanudación de los vínculos entre los distintos grupos que compusieron el bloque franquista; sino la agudización de la lucha entre ellos, que de sorda, se convierte en abierta, a golpe de hojas clandestinas. Los falangistas reaccionan abiertamente contra la Monarquía y el pretendiente, e indirectamente contra Franco mismo. A su vez ciertos sectores monárquicos han hecho público su desacuerdo con una restauración hecha por Franco. Por otra parte, contra falangistas y borbónicos, tercia en la polémica otra rama importante que ha ido alejándose del « movimiento »: los carlistas.

TARRASA

NOS TUVIERON QUE PAGAR

En la fábrica «Electra Industrial», la empresa tiene establecido un gráfico para el pago de las primas cada quince días. En los gráficos del final del pasado año, estaba fijado el pago de una quincena para el día 5 de enero de este año, vísperas de Reyes. La dirección de la fábrica, sin contar con los obreros, modificó la fecha y la trasladó para el día 8. Los obreros, disconformes, hicieron patente su protesta exigiendo el pago el día 5. Como la dirección de la fábrica vio la unanimidad que existía entre los obreros, no tuvo más remedio que modificar su decisión y hacer el pago el día 5, como anteriormente estaba convenido.

RECHAZAN INDIGNADOS LAS INVITACIONES

Los propietarios de la fábrica «Salas y Rodríguez» no han dado estas Navidades el aguinaldo a los obreros. Pero, con gran desvergüenza, en cada sobre de pago enviaron una invitación para que los obreros asistieran a un concierto musical que daba el familiar de unos de dichos propietarios de la fábrica. Los obreros, indignados, arrojaron las invitaciones en la puerta del despacho del director.

«QUE LOS TENGA EL...»

La mujer de un guardia civil hablando con una de las obreras de la fábrica donde ella trabaja y en ocasión del cobro de los puntos, le decía: «¡Qué pocos puntos he cobrado!» Otra de las obreras, bromeando, le contestó: «Si hubieras tenido más hijos cobrarías más», a lo que la mujer del guardia civil le respondió: «¿Es que con los puntos vosotras tenéis para mantener a vuestros hijos? Esto de los puntos es para que no tengamos miedo a tener muchos hijos para entregárselos a Franco. En mi pueblo había una comadrona que cuando nacía una niña decía: «¡Qué bonita!», y cuando el nacido era varón, decía: «¡Qué hermoso chico para Franco!» Y ya lanzada en la conversación la mujer del guardia civil añadió estas palabras: «Que los tenga él, que sólo los quiere para matarlos, como ha hecho ya con otros. Y luego dice que es para hacer una «España Grande y Libre», sí, sí, ¡como la que tenemos!»

Corresponsal.

Al mismo tiempo, entre la actitud de los monárquicos en las elecciones de Madrid y las demandas presentadas por los grandes capitalistas catalanes —que son, no hay que olvidarlo, antiguos políticos monárquicos y de la Liga— se advierte una sincronización de fechas, indicio de la existencia, más que de una mera coincidencia, de un plan político establecido.

A existencia de plan, huele también el énfasis que en los últimos tiempos ponen los jerarcas de la Iglesia católica en publicar sus diferencias con el régimen, en desolidarizarse de la responsabilidad por las condiciones miserables de vida del pueblo, y en aparecer como defensores —a su manera y para su provecho, claro está— de ciertas libertades que hoy reclaman las más amplias capas del país. De ahí que a las pastorales de Olaechea sobre el « salario justo » sigan las de Pildain, describiendo la « odiosidad » que provocan los Sindicatos verticales, y el régimen, entre la clase obrera, y pronunciándose a favor de cierta libertad sindical. De ahí el editorial de « Ecclesia », insistiendo en la condenación del régimen de mordaza que sufre la prensa y reclamando más libertad, si no para todos, para la Iglesia y otros grupos de las clases dominantes. De ahí, también, la actividad de muchos curas que empiezan a alternar en las tabernas con los obreros, presentándose y presentando a la Iglesia como opuesta a la explotación y a la miseria actuales, y haciendo propaganda en favor de los sindicatos católicos. Dolores Ibárruri, en su Informe ante el V Congreso, decía de la Iglesia que ésta trata de « quedar como una fuerza que pueda servir de mediadora en una nueva situación ». Esta intención se precisa aún mucho más claramente en los meses que han seguido al Congreso del Partido.

De tales hechos puede deducirse que vastas fuerzas políticas y sociales reaccionarias, con el apoyo de jerarquías de la Iglesia y, sin duda, del Ejército, se orientan a restablecer la Monarquía en España. Si es posible, con Franco; si no hubiera otro remedio, sin Franco. Aunque Franco y su camarilla se empeñan en seguir siendo el vértice de la pirámide, hay ya síntomas de que han comenzado a perder esa cualidad a los ojos de aquellas fuerzas.

En el fondo, la oligarquía financiera y terrateniente contempla la agitación en torno a la restauración, como una maniobra que puede ser útil, para separar a una parte de la opinión antifranquista del camino de las soluciones democráticas, para impedir que cuaje un frente nacional antifranquista. Con la polémica en torno a « si Franco » o « si Monarquía » se disimula ante el pueblo el verdadero problema, la necesidad de la democracia. Y si las clases dominantes entran en ese juego con mucho sigilo y precaución, y sólo a medida que la descomposición política y social les compele a ello, es porque se dan cuenta de que la base en que se apoya dicho juego es muy frágil e inestable, y que si las fuerzas antifranquistas no se dejan envolver, el pueblo puede dar en tierra con tanto alarde de equilibrista político.

Frente a esta activización política impuesta por la crisis del régimen incluso a las fuerzas reaccionarias tradicionales, contrasta la pasividad,

(pasa a la página 2)

LA UNIDAD QUE SE NECESITA

La grave situación que atraviesa nuestro país, las aspiraciones y sentimientos antifranquistas cada día más notorios de la inmensa mayoría de los españoles, colocan a las fuerzas democráticas ante un deber inexcusable. El de contribuir poderosamente a crear el instrumento político capaz de movilizar y unir a todos los descontentos para substituir al franquismo por un régimen democrático.

Los comunistas venimos propugnando y nuestro V Congreso lo ha reafirmado con gran fuerza, la constitución de un Frente Nacional Antifranquista que agrupe en su seno a todas las fuerzas democráticas y otros grupos de oposición antifranquista interesadas en producir un cambio de régimen.

LA CRISIS DEL REGIMEN Y EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO

(Viene de la página 1)

La actitud exangüe de la mayor parte de los dirigentes republicanos, socialistas y anarquistas. En el momento en que más claramente aparece la posibilidad de derrumbar al franquismo, estos dirigentes dan la impresión de estar aquejados de la misma debilidad, de la misma descomposición que abruma al régimen que dicen combatir. Produce repugnancia ver a algunos de esos personajes, al fin y al cabo víctimas del franquismo, amargar aún más su soledad haciéndose miedo a sí mismos con la imagen del Comunismo, tan terrorífica como falsa, que pintan Franco y los imperialistas. ¡Como si no fuéramos los comunistas, los mismos que hemos luchado para mantener en el Poder a la República, al lado de ellos y contra Franco!

Todo sucede entre dichos dirigentes como si hubiera un compromiso tácito o explícito de ellos con las fuerzas reaccionarias, para no crear a éstas complicaciones que pongan en peligro los malabarismos políticos a que se ven obligadas; como si quisieran dar todas las facilidades a franquistas, monárquicos y jerarcas de la Iglesia.

En todo caso esa pasividad de la mayoría de los dirigentes republicanos, socialistas y anarquistas no corresponde al despertar político de fuerzas que ellos se dicen con derecho a representar y que no dejarán de demandarles responsabilidad por su deserción en instantes tan decisivos como el presente.

Ciertos dirigentes republicanos, como el Dr. Giral y otros, demuestran estar atentos a las pulsaciones del pueblo español; otros destacados militantes socialistas y cenetistas dan muestras también de tomar conciencia de lo que la situación demanda de sus Partidos. Pero lo que sin duda puede precipitar esta evolución, en un momento en que la unidad de las fuerzas republicanas y obreras podría ser un paso decisivo hacia la constitución de un Frente Nacional Antifranquista, es la presión de las masas populares.

**

Como nuestro Secretario General ha dicho en el V Congreso del Partido, lo que puede dar a la crisis del régimen la solución que corresponde, es la lucha revolucionaria de las masas populares. Por su parte, éstas van superando los efectos de la derrota y de largos años de terror y de aplastamiento. La presión del malestar y el descontento de la clase obrera y las masas populares se manifiesta ya irreprimiblemente. Los sindicatos verticales se encuentran anegados bajo una verdadera ola de protestas y reclamaciones; igual sucede en las Hermandades campesinas y en otras organizaciones legales de masa. Bajo la presión de las masas, los Sindicatos verticales se ven obligados en algunos casos a hacer suyas consignas lanzadas por nuestro Partido, como la del salario mínimo vital, « a trabajo igual, salario igual », seguro del paro, etc. La prensa refleja de más en más, a pesar de la mordaza oficial, el odio de los campesinos a la oligarquía financiera y terrateniente que les oprime. Las corrientes antifranquistas se extienden arrolladamente en los medios de la intelectualidad.

Juega un papel enorme en este resurgir de la combatividad de las masas populares, la propaganda de nuestro Partido MUNDO OBRERO

Los comunistas hemos elaborado en nuestro V Congreso una plataforma que puede servir de base para la constitución del Frente Nacional Antifranquista. Y esta plataforma la ofrecemos a todas las fuerzas y sectores de oposición para la lucha unida por el restablecimiento de la democracia y el rescate de la independencia y soberanía nacionales.

Conscientes de nuestra responsabilidad, los comunistas declaramos insistentemente que para conseguir estos objetivos fundamentales, democráticos y patrióticos estamos dispuestos a realizar los mayores esfuerzos para llegar a la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

RO y RADIO PIRENAICA llegan mucho más lejos de lo que nosotros mismos conocemos, portadores de nuestras ideas.

Pero para que las masas populares entren en juego más decisivamente, no basta con eso; hace falta que sientan a su lado, por todas partes, la organización del Partido, la dirección efectiva e inmediata de éste. Para que las masas populares adquieran plena conciencia —y ello será un paso decisivo hacia adelante— de la descomposición del franquismo y de las oportunidades que existen en esta situación de crisis y desbarajuste, tenemos que ligarnos con ellas mucho más estrechamente de lo que aún lo estamos hoy.

¡Cuán oportuno el llamamiento de la camarada Dolores Ibárruri desde la tribuna del V Congreso a todos los comunistas para que ocupen un puesto en las filas como militantes activos! Pues sin duda ha llegado el momento, para todos los que se sienten comunistas, de participar activamente en la tarea de desarrollar y fortalecer la organización del Partido.

La situación exige una gran labor política para conseguir que nuestros camaradas tomen prontamente conciencia de las nuevas posibilidades que abre ante el Partido y el pueblo la crisis del franquismo; un gran y tenaz esfuerzo para conseguir la pronta asimilación de la línea política elaborada en el V Congreso. Hace falta que nuestras organizaciones eleven rápidamente el nivel de su actividad política; que dirijan a las masas, incluso en sus luchas más pequeñas; que intervengan políticamente ante ellas, con su propia propaganda, esclareciendo cada uno de los hechos que acontecen, y disipando la confusión que siembra el enemigo. Hay que impulsar a los grupos de comunistas, que aún no han salido del estadio de la estrechez orgánica y política, para que superen el atraso y se conviertan rápidamente en verdaderas organizaciones del Partido, dirigiendo a las masas allí donde se desenvuelven. Hay que conseguir que los camaradas inorganizados y dispersos creen células de Partido en torno a ellos, organicen a los obreros y trabajadores de vanguardia.

¡Es preciso realizar un trabajo tenaz y consecuente para ir poniendo en pie de lucha, en todas partes, la organización de nuestro Partido!

Tras las huelgas y manifestaciones de Barcelona la camarada Dolores Ibárruri, con penetrante visión política, dijo que entrábamos en una nueva etapa de la lucha del pueblo español; los hechos lo van confirmando. Hoy ya, una serie de observadores políticos hablan de que se inicia « un nuevo capítulo » o una « nueva era » en la historia política de España. Esos observadores sueñan, quizá, con una Monarquía franquista. A las masas populares y en parte muy importante a nosotros, comunistas, que debemos orientarlas y dirigir las, corresponde hacer que esa nueva etapa tenga el broche democrático que España necesita. Si nuestro Partido fortalece y desarrolla su organización, y se liga sólidamente con las masas, impulsando la creación de un frente nacional antifranquista, la salida a la crisis será indudablemente el triunfo del Programa nacional y democrático elaborado por nuestro V Congreso, es decir, el triunfo de la voluntad popular.

¿Cuál es la posición política en problema tan acuciante como el de la unidad de los dirigentes del P.S.O.E., de los partidos republicanos, del Partido Nacionalista vasco, de am C.N.T. y de la U.G.T. en la emigración? Podemos afirmar, viendo su conducta y a través la prensa que editan en la emigración, que los dirigentes están de espaldas a la realidad, frentados con los sentimientos unitarios, animan a los que sufren la opresión y la mis impuestas por el régimen franquista, y están curriendo en una grave responsabilidad ante pueblo y ante España.

Están, además, frente a la opinión de muchos de los afiliados a sus organizaciones y de otros simpatizantes suyos. Esta afirmación está comprobada y nos basamos para sostenerla en que nos conocemos como piensan y reaccionan numerosos socialistas, cenetistas, republicanos y nacionalistas vascos emigrados los cuales participan, unos con los comunistas, en diversas actividades antifranquistas, en la lucha por la paz, etc.

Por esta razón cuando un Gordón Ord Valera, Araquistain y Pascual Tomas, Montse y Aguirre empuñan la pluma o acuden a una tribuna para hacer gala de su anticomunismo como frecuentemente lo vienen haciendo dan impresión de tener parado el reloj en la tradición casadista, sin que les aleccione ni les abra los ojos el continuo batallar de nuestro pueblo sin que en estos dirigentes influyan los cambios que en la mentalidad de las masas incluso de los que apoyaron al franquismo se están produciendo, sin prestar atención ni conceder importancia al forcejeo permanente de nuestro pueblo para romper las cadenas que le esclavizan y la mordaza que le asfixia. Lejos, muy lejos, se hallan estos dirigentes republicanos, socialistas y cenetistas de la voluntad de millones de españoles que no cesan de proclamar en todas formas su odio al franquismo, cuando no reaccionan ni actúan en consonancia con los sentimientos de las clases y sectores cuyos intereses están llamados a expresar políticamente.

A esos republicanos, socialistas, cenetistas y nacionalistas vascos, tenemos que preguntarle pregunta que se harán muchos españoles, ¿habrá pensado, siquiera sea un momento, lo que significaría, en la situación actual de España, el que las fuerzas democráticas llegáramos a un acuerdo y unidas nos presentáramos con un programa ante las otras fuerzas y sectores descontentos de franquismo para mancomunar la acción, formando un poderoso frente unido y en común emprendiéramos la batalla que arrojase al franquismo del poder?

No ofrece ninguna duda que la unidad de todas las fuerzas del campo republicano, de todos los que juntos nos batimos durante 32 meses de guerra contra el franquismo, constituiría un factor de gran importancia para la amplia unión de todos los antifranquistas; constituiría un incentivo para todas las fuerzas antifranquistas en su oposición al régimen franquista; sería un estímulo vivificador para la lucha de la clase obrera, de las masas campesinas y de todo el pueblo; y aumentaría la confianza en sus propias fuerzas en todos aquellos que sienten deseos de luchar y anhelan acabar con la terrible situación que padecen.

Convencidos de esta necesidad, nada ni nadie nos detendrá a los comunistas en nuestra lucha indismayable por la unidad y cada uno de nuestros militantes se esforzará por aportar diariamente un nuevo esfuerzo para crear el Frente Nacional Antifranquista. Lucharemos sin descanso por convencer y ganar para las posiciones unitarias al mayor número de socialistas, cenetistas, republicanos, nacionalistas vascos, catalanes, católicos, ugetistas y otros antifranquistas. Y apoyados en la voluntad de nuestro pueblo estamos convencidos de que serán destruidas muchas barreras y obstáculos que actualmente entorpecen el que la unidad se realice más rápidamente.

El V Congreso de nuestro Partido nos arma y alienta en la lucha por la unidad tan indispensable para el derrocamiento del régimen franquista.

LIBERTAD DE COMERCIO PARA LOS CAMPESINOS

Hemos tratado ya, en la página dedicada a los problemas del campo, algunos de los puntos principales de nuestro Programa sobre las cuestiones agrarias, en particular el la reforma agraria, el de las medidas en favor de los obreros agrícolas, etc. En los puntos 7 y 8 del capítulo IV de nuestro Programa, entre las medidas por cuya implantación luchará el Partido Comunista, se dice:

«7. — Libertad de comercio para los campesinos y disminución de los impuestos que pesan sobre ellos.

8. — Adopción de medidas que aseguren la colocación ventajosa de los productos de exportación de la agricultura en los mercados exteriores, abriendo para ellos los grandes mercados de los países del campo democrático.»

Vamos a centrar el presente comentario en el problema de la libertad de comercio que tanto preocupa hoy a los campesinos españoles.

Pese a las demagógicas promesas que hiciera Cavestany hace unos años, ¿cuál es la realidad presente que comprueban y sufren millones de labradores? La intervención estatal fascista, en sus diversas formas, lejos de disminuir, aumenta. Para cada cosecha, el gobierno dicta unas «regulaciones» fijando a qué organismos, oficiales o privados, los campesinos tienen que entregar sus productos, a qué precios, en qué condiciones, etc. Todo el aparato represivo franquista es puesto a contribución para obligar a los campesinos a someterse a esas órdenes draconianas, las cuales tienden a facilitar a los grandes monopolios el apoderarse, a precios irrisorios, de los productos del campo.

Veamos algunos ejemplos concretos. El trigo: la totalidad de la cosecha tiene que ser entregada al Servicio Nacional del Trigo, el cual no es sólo una covachuela de bandoleros falangistas, sino también un instrumento de los grandes Bancos. El arroz: una gran parte de la cosecha es requisada por la «Cooperativa Nacional» feudo de Trenor, Iborra Gil y otros gangsters de las finanzas, asociados con el ministro Arburúa. La remolacha: su venta está controlada por el trust del azúcar dirigido por el duque de Sotomayor y otros grandes terratenientes y capitalistas. El aceite: este año la intervención se ha acentuado y los jerarcas falangistas anuncian que, sobre una cosecha de 250 millones de kilos, 220 millones serán controlados por los organismos franquistas. Las exportaciones de productos agrícolas —cada día más escasas a causa de la competencia agudizada en el mercado capitalista y de la dominación yanqui sobre nuestro comercio exterior— también están totalmente acaparadas por los grandes Bancos y monopolios capitalistas.

¿Cuáles son, para los campesinos, las principales consecuencias de la falta de libertad comercial? Un nivel bajísimo —y cada vez más— de los precios que obtienen a cambio de sus productos. Estos precios son fijados por el gobierno franquista según los deseos de los grandes tiburones de la oligarquía financiera. En el momento en que la mayoría de los precios suben, en que suben los impuestos, las rentas, y todas las cargas que pesan sobre los agricultores, los franquistas han rebajado los precios pagados a los campesinos por la mayor parte de sus cosechas, como ha ocurrido con el arroz, el aceite, incluso el trigo...

Los grandes monopolios que comercializan la producción agraria española realizan beneficios gigantescos pagando a los campesinos precios irrisorios y luego aumentando sin cesar los precios de venta a los consumidores de los mismos productos. Un ejemplo clarísimo es el del arroz: de 1949 a 1954, el precio pagado a los campesinos, 2,50 ptas., no ha sufrido modificación; mientras tanto, el precio oficial de venta ha pasado de 4,50 ptas. a 7,50 ptas.

Con la terrible agudización de la crisis

agraria, las consecuencias de la intervención fascista son aún más nefastas para los campesinos. Los grandes monopolios se apoderan de la parte de la cosecha que necesitan para acaparar y saturar el mercado; el resto de las cosechas, que queda en manos de los campesinos, éstos no tienen posibilidad de venderlo. La intervención estatal fascista acelera la ruina de cientos de miles de campesinos.

En esta situación, el punto de nuestro Programa pidiendo la libertad de comercio para los campesinos reviste una gran importancia política. Para hoy y para mañana. Una de las aspiraciones comunes a las diversas capas y grupos del campesinado, es la de obtener un precio remunerador para sus productos. Ello es imposible sin libertad de comercio. Por eso en todas las ramas de la producción agraria, a la vez que protestan contra las «regulaciones» franquistas, los

campesinos exigen con más y más fuerza la libertad de comercio. Los jerarcas se hallan impotentes para impedir que esa demanda surja constantemente en las reuniones de las Hermandades, de las C.O.S.A., etc.

Los hechos confirman así que nuestro Programa encarna las aspiraciones, no de un sector, sino de la inmensa mayoría de los campesinos. A medida que la situación bajo el franquismo se les hace más insostenible, las masas campesinas sienten de un modo más acuciante la necesidad de que se lleven a cabo las transformaciones democráticas que propugna nuestro Programa.

Para ello es imprescindible el derrocamiento del franquismo y el triunfo de la democracia. La libertad de comercio, en un régimen democrático que eleve el nivel de vida y amplíe el mercado nacional, permitirá a los campesinos vender sus productos a un precio remunerador. Ello será facilitado además por las medidas planteadas en el punto 8 de nuestro Programa citado más arriba sobre la colocación ventajosa de los productos agrícolas de exportación en los mercados exteriores.

EL FRANQUISMO, INSTRUMENTO DE LOS CIRCULOS MAS RAPACES Y AGRESIVOS DEL CAPITAL MONOPOLISTA

En el informe del C.C. presentado ante el V Congreso del Partido por la camarada Dolores Ibárruri, se traza un cuadro bien demostrativo del poder de los grandes monopolios capitalistas en España. Los grupos bancarios encabezados por los seis Bancos principales controlaban, a fines de 1952, casi el 90% de todas las cuentas corrientes y el 94% de todas las letras de cambio descontadas.

El 65% de la industria española está controlada por esos seis grandes Bancos. La mayor parte —casi la totalidad, en muchos casos— de la producción eléctrica, siderúrgica, de cemento, construcciones navales, etc., está en manos de los grandes monopolios de la oligarquía financiera, la cual domina también amplios sectores de la industria ligera... El capital monopolista, mediante diversos organismos oficiales o privados, controla una buena parte de la producción agraria.

Más para calibrar el verdadero poder de los monopolios, no podemos limitarnos a los aspectos económicos. En el informe citado, la camarada Dolores Ibárruri plantea: «El crecimiento del capital monopolista en todas las esferas de la vida económica lleva aparejado, cada vez más, la transformación del Estado de instrumento de toda la burguesía y los terratenientes en su conjunto, en instrumento de los círculos más rapaces y agresivos del capital monopolista, de la oligarquía financiera.»

Estos círculos del capital monopolista utilizan el Estado franquista para ampliar sus negocios y aumentar sus beneficios. Una manifestación de este proceso la tenemos en el desarrollo alcanzado por el capitalismo monopolista de Estado. Los franquistas hablan de «economía dirigida». Pero no es el Estado el que dirige a los grandes monopolios, sino lo contrario. El Estado franquista y todo su aparato está totalmente supeditado a los dictados de la oligarquía financiera. Expresión típica del capitalismo monopolista de Estado es el INI, el principal instrumento de la militarización de la economía española. El INI, financiado con el dinero del Estado, nos ofrece una prueba de cómo los grandes monopolios se sirven para sus negocios, no sólo de sus recursos propios, sino de los fondos del erario público. Incrementando así, en proporciones descomunales, sus beneficios.

En todas las esferas de la vida del país, la política franquista está dictada por los intereses de los grupos más agresivos del capital financiero. Mas ello acarrea como una consecuencia insoslayable, que la política franquista choque más y más con los intereses de importantes sectores no monopolistas de la burguesía. En efecto, la oligarquía

financiera no explota sólo a los obreros, a los campesinos y a los trabajadores en general, sino que, para incrementar sus beneficios, provoca la ruina en numerosos sectores de la industria, del comercio, etc.

El franquismo practica una política sistemática de elevación de los precios, de encarecimiento de la vida. Pero ¿cuáles son los precios que han subido más? Los de los productos que son VENDIDOS por los grandes monopolios. En cambio, el gobierno franquista mantiene a un nivel bajo los precios de los productos que los grandes monopolios tienen que COMPRAR: una prueba fehaciente la tenemos en los precios agrícolas en la producción. Así, la política de precios del franquismo eleva los beneficios de la oligarquía financiera mientras ahonda la miseria de las masas y arruina a numerosos campesinos, comerciantes e industriales.

Lo mismo puede decirse de la política franquista de aumento de los impuestos. El peso de éstos es cargado sobre las espaldas de los trabajadores y de la burguesía no monopolista, mientras los millonarios pagan cada vez menos impuestos. El dinero arrebatado mediante los impuestos a la mayoría de la población sirve para financiar la economía de guerra y para acrecer los beneficios de los sectores más agresivos del capital monopolista. En 1954, los beneficios que se han embolsado los grandes monopolios han sido los mayores que jamás se han conocido.

Con la aplicación del pacto yanquifranquista, este proceso se ha acentuado en grandes proporciones. Los grupos monopolistas vinculados a los trusts yanquis y dedicados a la economía de guerra se benefician del pacto, si bien la parte del león de las ganancias se las reservan para sí los americanos. Las consecuencias del pacto, al mismo tiempo, agravan la depauperación de las masas, profundizan la crisis, empujan a la bancarrota a un número creciente de empresas españolas.

Sería completamente falso, por otro lado, considerar al capital monopolista como algo homogéneo. La puesta en práctica del pacto yanquifranquista —ha dicho Dolores Ibárruri— «divide y dividirá cada día más al capital monopolista que actúa en España en dos grupos: el grupo del capital americano y de los grupos monopolistas españoles asociados a sus negocios, y los restantes grupos del capital monopolista español y del capital monopolista de otras potencias».

Actualmente se multiplican las protestas formuladas por sectores burgueses —incluso por algún núcleo del capital monopolista— contra ciertos aspectos de la política franquista y hasta cierto punto su disconformidad (Pasa a la página 5)

LOS CAMPESINOS DEBEN REFORZAR SUS ACCIONES Y PROTESTAS CONTRA LAS CARGAS FISCALES

Por todo el país se eleva con fuerza el clamor de las masas campesinas contra los impuestos franquistas que les empujan a la ruina. Protestan los remolacheros de Castilla, de Navarra, etc. y los productores de aceite de Andalucía y de otras regiones. Elevan sus airadas críticas los labradores de las tierras de pan llevar contra el nuevo arbitrio que grava el trigo y otros cereales. Protestan los ganaderos de Asturias, de Galicia, de Extremadura... En la Mancha y en las otras zonas vitícolas hay una ola de quejas y anatemas contra los nuevos impuestos. Los arrendatarios y propietarios modestos protestan contra la subida de la contribución rústica y de la contribución sobre la casa, las cuales han sido duplicadas y hasta triplicadas de golpe en muchos sitios. No se ha dado en el agro español, desde hace mucho tiempo, un ambiente de indignación y de protesta tan general, tan extendido, como el que reina hoy en todo el país, contra la criminal política franquista de aumento constante de los impuestos.

Para amplias masas campesinas, el peso de las cargas tributarias —que vienen a añadirse a muchas otras cargas— es tan abrumador que para pagar los impuestos tienen que vender sus aperos o sus animales, hipotecar su hacienda, recurrir a la usura, es decir que el pago de los impuestos significa la ruina y la amenaza de la más negra miseria.

Los campesinos pobres y medios arrendatarios, medieros, aparceros, etc. son los que más sufren a causa del aumento de los impuestos. Importantes núcleos de campesinos acomodados, gravemente afectados en sus intereses, participan en las protestas contra el alza de los impuestos. Ello determina que el descontento campesino se refleje incluso en el seno de organismos creados y dirigidos por los franquistas, como las Hermandades. En las asambleas de las C.O.S.A. de Madrid, Valencia, Segovia, Avila, Soria, Burgos, etc., en el último congreso ganadero convocado por el gobierno y en otras reuniones semejantes, uno de los puntos planteados con más fuerza, y por no pocos participantes, fué la demanda de una reducción sustancial de los impuestos que pesan sobre el campesinado.

En ciertos casos, como ha ocurrido en Badajoz, la presión de los campesinos ha obligado a algunos alcaldes y autoridades locales a organizar delegaciones cerca de los gobernadores para presentar la solicitud de una reducción o exención de determinados impuestos.

Un hecho sintomático es que el gobierno, para cobrar el nuevo arbitrio provincial, ya no se fía de los métodos empleados hasta aquí para obligar a los campesinos a pagar los tributos e implanta un nuevo sistema de recaudación, estableciendo «conciertos» con los jefes de las Hermandades, y dejando a éstos que se encarguen de expoliar a los campesinos. Pero es tan fuerte la protesta campesina que en algunos sitios, como ha ocurrido en Soria, la COSA ha rechazado este sistema alegando que ello agravaría la impopularidad de las Hermandades.

Estos hechos demuestran las grandes posibilidades que tienen ante sí los campesinos para ampliar y reforzar sus protestas, sus acciones, sus luchas, contra los impuestos franquistas. No pueden confiar ni lo más mínimo ni en las promesas demagógicas de tal o cual jerarca, ni en las decisiones adoptadas por tales o cuales organismos legales, pues es archisabido que el gobierno, con el mayor cinismo, viola todas sus promesas y desprecia las resoluciones aprobadas en las reuniones de las C.O.S.A. y en los «congresos» que convoca con fines demagógicos.

Para hacer frente a la política franquista de aumento constante de los impuestos —política que es consustancial con el carácter de clase del régimen franquista y con su política de guerra— los campesinos tienen que confiar en sus propias fuerzas, en su

unidad, en la eficacia de sus acciones de masa.

¿Qué ha ocurrido en algunos pueblos y aldeas, como en el ejemplo, descrito en nuestras columnas, de Caudete, en la provincia de Albacete? Que al presentarse los recaudadores de los impuestos, los campesinos en masa, pobres y ricos, se negaron a pagar los impuestos ¡Y NO PAGARON LOS IMPUESTOS!

Ahora bien, ¿había acaso en los pueblos donde se han producido hechos como los referidos más arriba una situación especial, un ambiente distinto del que reina en la mayor parte del campo español? Es evidente que no. En general, y con las características propias de cada lugar, existe hoy en las amplias zonas agrarias del país, un ambiente propicio para que los campesinos intensifiquen sus acciones de protesta, para que realicen acciones de lucha más decididas.

La experiencia demuestra a los campesinos

LA AGRAVACION DEL PARO FORZOSO EN EL CAMPO

Los obreros agrícolas, contando a las familias, representan en España casi la mitad de la población. Millones de hombres, de mujeres, de niños, dependen para vivir, ¡para no morir de hambre!, de los jornales que consiguen ganar durante unos meses en la siega, en la recogida de la aceituna, etc. En 1954, para una gran parte de los braceros, el paro ha sido permanente, sin paliativo.

Las publicaciones franquistas se han visto obligadas a reconocer que el año pasado ha habido paro forzoso «en plena recolección de verano» y que «muchos obreros no han trabajado todavía, ni esperan hacerlo en mucho tiempo»... Con las pésimas cosechas de aceituna, de uva, de naranja, etc., el número de obreros empleados en esas faenas se ha reducido mucho. En un solo pueblo de Valencia, se calcula que los jornales pagados en esta campaña naranjera han disminuido en 10 millones de pesetas en comparación con la del año pasado, que ya fué muy mala.

El problema del paro se plantea este año incluso en las zonas agrarias más ricas del país. Un periódico falangista de Levante escribía hace unas semanas: «El problema del paro es realmente angustioso, COMO JAMAS LO HEMOS CONOCIDO». En regiones naranjeras donde anteriormente encontraban trabajo durante varios meses los jornaleros venidos de otras zonas, este año no ha habido trabajo ni para sus propios habitantes. Hay un paro terrible en Andalucía y Valencia, en Murcia, en Castilla, en Cataluña, etc.

Esta pavorosa extensión del paro agrícola es una de las causas fundamentales del recrudescimiento del éxodo de grandes masas campesinas hacia las ciudades. Este éxodo es incrementado, además, a consecuencia del desahucio de muchos arrendatarios y aparceros, de la ruina de muchos pequeños propietarios, estrangulados por la usura y por los Bancos, aplastados por los impuestos de todo género. «Este ha sido el año que más emigrantes ha tenido el campo», han tenido que reconocer los falangistas a finales de 1954. Pueblos enteros son abandonados por sus moradores. El proceso de despoblación de zonas agrarias se acentúa en Andalucía, Extremadura, Levante, Galicia, etc.

Al mismo tiempo, en la industria, lejos de haber una expansión, la crisis se agudiza y el paro se extiende. Las masas campesinas que emigran a las ciudades no encuentran ningún remedio a su espantosa situación. Siguen condenadas al paro forzoso, a morir lentamente de hambre.

Ante este problema apremiante, de magnitud nacional, ¿qué hacen los gobernantes franquistas? Algunas declaraciones demagógicas de cuando en cuando. En la práctica, absolutamente nada. En una reunión celebrada hace 14 meses por las llamadas «secciones sociales de las Hermandades», se adoptaron altisonantes resoluciones para «emplear en una acción enérgica, eficaz y verdadera,

con pruebas reiteradas y fehacientes que si se quejan individual o aisladamente, cada uno por su lado, el resultado que obtienen es prácticamente nulo. Solos, desunidos, desperdigados, son débiles ante el aparato estatal franquista que les despoja y les arruina. Pero las cosas cambian cuando los campesinos se unen, agrupan sus fuerzas, se ponen de acuerdo, actúan conjuntamente. Entonces sus fuerzas se multiplican, sus posibilidades de luchar en defensa de sus intereses se incrementan en grandes proporciones. Si actúan y luchan unidos, los campesinos pueden —como ya ha ocurrido en algunos lugares— negarse a pagar los impuestos y obligar a retroceder a los franquistas.

Ese es el camino que deben emprender los campesinos, para hacer frente con eficacia a las monstruosas exacciones fiscales del régimen; para estar en condiciones de ofrecer una resistencia cada vez más poderosa a las expoliaciones y a los latrocinios franquistas; para dar golpes cada vez más fuertes a la execrada tiranía de Franco y contribuir a su derrocamiento.

todos los medios para resolver o paliar en grado máximo el paro en la agricultura... Cavestany y otros ministros fascistas se comprometieron solemnemente a llevar a cabo esas resoluciones. Palabras y más palabras que han quedado, como todas las promesas falangistas, en aguas de borraja.

En un viaje que acaba de realizar por Córdoba, Solís, ante el cúmulo de protestas formuladas ante él acerca de la cuestión del paro, no pudo guardar silencio y declaró que «no puede permitirse que en los pueblos reine este agobiante problema»... No. No puede permitirse. Pero ¿quién tiene la culpa?, ¿quién sino el régimen franquista, no sólo permite, sino que es el responsable de la terrible agravación del paro forzoso en el campo? Los alardes de cinismo de Solís y Cía. no pueden ocultar la responsabilidad del régimen.

La causa básica del paro de millones de jornaleros en el campo está en las supervivencias feudales, principalmente en los grandes latifundios. El franquismo refuerza esas supervivencias feudales y facilita al mismo tiempo la explotación del campo por parte de los grandes monopolios capitalistas. La política franquista tiende a concentrar más y más la tierra en manos de la aristocracia terrateniente, lo cual trae como secuela la extensión del paro agrícola. Incluso el periódico franquista «La Vanguardia» lo reconoce al escribir, el 16 de enero pasado, que se produce actualmente «una especie de reforma agraria al revés».

El camino para que entre en vías de solución el problema del paro en el campo es precisamente llevar a cabo una reforma agraria al derecho, una reforma agraria democrática, tal como la que se plantea en el Programa del Partido Comunista, confiscando la tierra de los grandes latifundistas y entregándola gratuitamente, en plena propiedad, a los obreros agrícolas y campesinos pobres.

Los jornaleros agrícolas, condenados por el franquismo a una vida infrahumana, representan una fuerza revolucionaria gigantesca. Los falangistas no disimulan su pánico ante la multiplicación de los conflictos reivindicativos en ciertas regiones y ante el «malestar general» —así lo califica la revista «Hermandad»— del proletariado agrícola que se manifiesta en las provincias andaluzas.

De nosotros, de los comunistas, depende en gran medida que esa fuerza enorme se ponga en movimiento con creciente energía. El V Congreso ha planteado a los comunistas, como una cuestión de primordial importancia, la necesidad de ligarnos más y más con los obreros agrícolas y de intensificar el trabajo político del Partido entre ellos, para orientarles en sus acciones y luchas reivindicativas, para elevar su conciencia y combatividad revolucionarias y mostrarles el camino para salir del infierno en el que están sumidos.

LA PREPARACION DEL PRIMERO DE MAYO

El franquismo no ha conseguido destruir la significación que tiene para los trabajadores el 1º de mayo, día internacional del Trabajo, jornada de combate de las masas explotadas y oprimidas en el mundo capitalista y colonial, de afirmación y de balance en los países donde la clase obrera tiene el poder.

De una forma u otra, los trabajadores españoles han conmemorado siempre, bajo el franquismo, esta fecha. En el recuerdo de todos está el valeroso ejemplo de los trabajadores vascos que en 1947 fueron a la huelga general el 1º de mayo, huelga prolongada durante ocho días en protesta contra la represión.

Estamos en vísperas de un nuevo 1º de mayo. En las condiciones presentes, para los trabajadores españoles, esta jornada tiene una doble significación: de lucha por sus reivindicaciones y por sus libertades pisoteadas y de defensa de la independencia nacional enajenada a los yanquis por el franquismo. En este sentido, el 1º de mayo desborda, este año como el anterior, el carácter de clase y popular, para convertirse en una jornada nacional en la que están interesados todos los verdaderos patriotas.

Desde ahora, las organizaciones del Partido, los grupos de camaradas dispersos, los comunistas que no tienen contacto orgánico con el Partido, todos los trabajadores revolucionarios en general, deben empezar a preparar la celebración de esta jornada en sus lugares de trabajo, en sus pueblos, allá donde vivan y actúen.

La primera medida debe ser explicar desde ahora a los trabajadores, en cada lugar, la significación nacional e internacional del 1º de mayo, recordando su celebración en otros tiempos, e incluso bajo el franquismo, destacando el ejemplo de los trabajadores vascos en 1947. Para esta labor de explicación deben utilizarse los más diversos procedimientos. Desde la explicación individual, obrero por obrero, hasta las hojas impresas o mecanografiadas, en todos los lugares donde haya medios, pasando por las pequeñas reuniones amistosas con grupos de obreros más conscientes que puedan, después, a su vez, llevar la agitación a los compañeros de trabajo. Se trata, a través de esta labor, de ir creando una atmósfera política adecuada en las fábricas y talleres, por todas partes, para celebrar el 1º de mayo.

Nuestros camaradas deben buscar en los lugares de trabajo el contacto con los cama-

radas socialistas, cenetistas o nacionalistas más conscientes y combativos, que consideran también la fecha del 1º de mayo como una jornada propia. Deben sondear su estado de ánimo, viendo si están dispuestos a hacer algo en esa fecha. Es decir, la preparación del 1º de mayo debe tener, en la medida de lo posible, un carácter unitario; es una jornada de lucha de todos los trabajadores.

Esta labor de preparación permitirá no sólo ir caldeando el ambiente, sino ver, exactamente, en cada lugar, cuales son las posibilidades reales, que es lo que se puede hacer consiguiendo el concurso de la masa de los trabajadores. Esta labor de preparación permitirá fijar el alcance concreto que en cada lugar, y a veces en una ciudad o provincia, puede darse a la acción en ese día.

En la preparación, al lado de los argumentos y las razones de carácter político general para no dejar pasar esa fecha sin hacer acto de presencia, en la forma más adecuada y posible, hay que tener en cuenta muy concretamente las reivindicaciones de los trabajadores en cada lugar concreto. Desde las más pequeñas, de un taller o sección, hasta otras más elevadas que corresponden a toda una industria e incluso al conjunto de los trabajadores, según la situación.

Por ejemplo se puede ligar la celebración del 1º de mayo con la reclamación del pago de puntos adeudados por la empresa o con otras reclamaciones concernientes a primas, a las condiciones de higiene, etc., etc. Se puede ligar también a la petición de aumentos de salario, allá donde existan condiciones favorables. En la industria del textil, por ejemplo, los obreros y obreras podrían manifestarse en esa fecha por que se lleve a la práctica un acuerdo tomado por la sección social del Sindicato nacional textil en pro de la aplicación del principio «a trabajo igual, salario igual». En casos, como en la provincia de Lérida, donde la asamblea de enlaces sindicales ha acordado demandar la aplicación del salario mínimo vital, del seguro de paro y del mismo principio «a trabajo igual, salario igual», ésta puede ser una excelente base de partida para la movilización del 1º de mayo. Es decir, en muchos casos se puede encontrar incluso una base legal.

Se trata, pues, de que en el 1º de mayo los trabajadores se movilicen no sólo por sus libertades y por la independencia nacional, sino también por sus reivindicaciones más sentidas. Esto aumentará las posibilidades de unir a todos los trabajadores en cada lugar sobre bases concretas.

El grado de la acción dependerá de las posibilidades y de la situación. Allá donde hay más organización, más ambiente, mejor preparación, es posible que se pueda llegar hasta el paro completo durante esa jornada. En lugares donde esto no sea hacedero, puede haber, quizá, condiciones para un paro de X tiempo, en el tajo mismo. En otros sitios se podrá disminuir ese día la producción. En otros, simplemente, presentar reclamaciones colectivas, firmadas por todos los obreros, o formuladas en nombre de todos, a los patronos y a los sindicatos verticales.

En cada lugar los camaradas deberán proceder teniendo en cuenta la relación de fuerzas, las posibilidades concretas, no yendo más allá de lo que el grado de comprensión de las masas permite, pero no quedándose tampoco más atrás por subestimar la combatividad de los trabajadores y las posibilidades de movilizarlos ese día con un trabajo político previo. El descontento y el malestar de los trabajadores es muy grande, y si trabajamos desde ahora seriamente, el 1º de mayo puede ser una jornada general de lucha, en cada lugar, con las formas y la amplitud

adecuada. Una jornada que haga sentir la fuerza y la voluntad de los trabajadores, que eleve la conciencia de éstos y les prepare para nuevas y sucesivas luchas.

Al comenzar a preparar, desde ahora, la jornada del 1º de mayo, los comunistas no deben olvidar otro aspecto de su celebración. El 1º de mayo de 1955 debe ser una fecha en que se formen y comiencen a funcionar decenas de nuevas células del Partido en los lugares de trabajo. Los comunistas que se hallan desorganizados deben tomar como una cuestión de honor crear para esa fecha grupos de Partido, aunque no puedan conseguir de momento la relación con los órganos superiores. Las organizaciones del Partido deben fijarse, para esa fecha, la creación de nuevos grupos, allá donde hay algunas posibilidades. Es decir, el 1º de mayo debe marcar también una fecha en el fortalecimiento y el desarrollo de la organización del Partido, tarea esencial hoy.

¡Camaradas! ¡Todos a preparar la jornada del 1º de mayo, como una jornada de acción de las amplias masas trabajadoras y de fortalecimiento de nuestro Partido!

UN EJEMPLO ALECCIONADOR

Traemos a las columnas de MUNDO OBRERO un ejemplo de lo que puede hacerse, cuando existe voluntad y decisión, para contribuir a la labor del Partido. Es el caso de tres jóvenes, en una ciudad española cuyo nombre no hace al caso. Estos jóvenes eran aun muy niños cuando terminó nuestra guerra; por tanto no habían realizado jamás una actividad política. Como a tantos otros, les espabiló la dureza de la vida bajo el franquismo, la contradicción entre las promesas demagógicas y la repugnante realidad. Como a tantos otros también, sin conocer el Partido, les acercó hacia nuestras posiciones el eco de las grandes conquistas de los trabajadores en el país del Socialismo, eco que las patrañas franquistas no logran evitar. Comenzaron por comentar entre sí cuantas noticias les llegaban; buscaron la experiencia de viejos trabajadores conocidos como antiguos militantes comunistas. Por unos y otros caminos se hicieron con algunas de las ediciones clandestinas del Partido, con algunos números de MUNDO OBRERO. La lectura de estos materiales fué abriéndoles perspectivas. Un gran papel lo jugó la escucha de las emisiones de Radio Pirenaica, que les ayudaron a orientarse.

No teniendo ideas claras de lo que es la organización del Partido, se concertaron, de todos modos, para hacer algo. Empezaron por la agitación. Cada noche copiaban las transmisiones en lectura lenta de la Pirenaica, las transcribían a máquina en varias copias, y se las pasaban a amigos conocidos por sus tendencias antifranquistas. Así fueron ampliando el núcleo inicial de tres y realizando una labor de orientación política.

Mas tarde, las exigencias de la vida los dispersaron cada uno por un sitio. Pero en su nuevo lugar de residencia continuaron trabajando, consultándose de vez en cuando. En una de esas consultas decidieron hacer lo necesario para entrar en relación con órganos superiores del Partido, y lo consiguieron. Y hoy cada uno de ellos es en la práctica, allí donde vive, un militante activo, un organizador y un propagandista del Partido.

Si tres jóvenes sin experiencia, pero animados de una gran voluntad, han sido capaces de organizarse y hacer una labor, ¡qué no podrán hacer los centenares de camaradas, con experiencia de trabajo, diseminados hoy por toda España! Es éste un ejemplo que debe darles motivo a reflexión.

EL FRANQUISMO, INSTRUMENTO...

(viene de la página 3)

con el pacto yanquifranquista: protesta de las entidades patronales de Cataluña; protestas de empresas carboníferas y siderúrgicas contra las importaciones yanquis; de los ganaderos y otros sectores agrarios; protestas de ciertos laboratorios contra los privilegios concedidos a los trusts yanquis de antibióticos instalados en España, etc. En el plano político, las contradicciones entre las fuerzas reaccionarias y en el seno del franquismo se agudizan y estallan públicamente. El informe de la camarada Dolores Ibárruri nos permite comprender la esencia de esos fenómenos, las causas profundas, objetivas, de esas contradicciones que el franquismo no puede superar y que le carcomen y debilitan más y más.

Los hechos confirman que, frente a la política de la camarilla franquista al servicio exclusivo de los círculos más rapaces y agresivos del capital monopolista, existe hoy una coincidencia de intereses entre la clase obrera, las fuerzas populares en general, y la burguesía no monopolista, basada en la necesidad de derrocar al franquismo y de establecer un régimen democrático. A esa realidad objetiva responde la política de Frente Nacional que preconiza el Partido Comunista.

Bajan las ventas de arroz...

Desciende el consumo de pan. Desciende también el consumo de arroz, uno de los artículos, como se sabe, de más frecuente uso en la cocina española. El mercado del arroz —se lamenta «Levante»— atraviesa una acusada paralización. Existen bastantes kilogramos de excedente, después de cubrir las necesidades del consumo nacional, a pesar de que la cosecha ha sido inferior a la «pasada». Lo que esos periódicos no dicen, claro, es que los monopolios hacen pagar el arroz de 8 a 10 pts el kilo.

LA CULPA NO ES DEL MAR...

Tenía trece años y, como a su edad les ocurre a los hijos de los trabajadores, trabajaba ya. Salía a la mar con los barcos pesqueros de Coruña. Dura faena para un chico. Pero el padre estaba enfermo —inútil para el trabajo— desde hacía mucho tiempo, y la madre no podía con la carga de los cinco hijos, de los cuales el mayor era él, el pescador.

La dureza de su vida convierte a los trabajadores en blanco fácil de todas las desgracias. Así, últimamente la madre de este muchacho se fracturó la columna vertebral en un accidente de trabajo y entró en el hospital clamando por sus hijos. El mayor —el mayor en términos tan relativos— quedó solo con los cuatro hermanillos colgados de sus perneras. Y para poder llevarles un cacho de pan se afanaba día y noche sumándose a cuantas tripulaciones se avenían a hacerle un sitio en sus lanchas.

Y a finales de enero... Cuando la barca volvía a puerto le cerró el camino la tempestad. Durante horas los pescadores lucharon contra las olas tenaces. Y un golpe de mar se llevó al más débil: al que tenía trece años.

La culpa no es del mar. Todos sabemos de quien es.

ENTRADAS DE CINE A PLAZOS

Hace treinta y cinco años los vecinos de Rubí (Barcelona) veían películas de episodios. Ahora es la entrada del cine la que pagan en episodios, es decir a plazos. Y es que ahora están viviendo el más trágico episodio que pudieron imaginar, el que lleva este título siniestro: franquismo.

Nos lo cuenta uno de los bergantes de «Arriba» a caza de lo «pintoresco». Tras la dura brega de toda la semana —doce o catorce horas por día— en fábricas o viñedos, muchos de los habitantes de Rubí no tienen los domingos las cinco o seis pesetas que les cuesta el billete del cine. En vista de ello el empresario ha implantado el novísimo sistema: cada día cobra una pequeña cuota a los que han de integrar su público de los domingos.

¡Entradas de cine a plazos! ¡Hasta dónde va a llegar la miseria española en este titulado reino católico y social, paraíso de banqueros, espadones y mitras, galera de un pueblo en esclavitud?

VIZCAYA

MAS EXPLOTADOS Y PEOR PAGADOS

Un corresponsal, desde Bilbao nos escribe lo siguiente:

«El descontento entre la clase obrera y la población en general es cada día más grande, porque la situación es muy difícil. Me decía, el otro día, una mujer que tiene un pequeño comercio, que se extrañaba de ver que muchos de los que antes se llamaban falangistas, hoy hablaban mal del régimen porque no pueden vivir.

En las fábricas, los obreros están verdaderamente indignados por los nuevos métodos de control que les quieren imponer para aumentar la producción. En general los obreros se resisten a aceptar esta nueva forma de trabajo porque se dan cuenta de que re-

...y las de azúcar

Sabido es que el consumo de azúcar en España es uno de los más bajos de Europa. Pues bien, el pueblo se ve obligado a reducir su exigua ración de ese producto de año en año. Según datos franquistas, en 1953 se produjeron en nuestro país 364.000 toneladas de azúcar. En 1954 esa producción se ha reducido a 298.000 toneladas por falta de consumo. ¡Y aún sobra!

La «abundancia» franquista

En la imposibilidad de negar la inocultable agudización de la miseria del pueblo, «La Vanguardia» de Barcelona intenta paliarla y salir del paso con eufemismos viscosos, muy de Galinsoga. «Las ventas de Navidad y Reyes en el comercio —dice— han sido algo irregulares.» Para terminar confesando que «en muchos aspectos se ha procurado restringir y graduar los gastos... y que han sobrado mercancías...» ¡Escasas ventas en Navidad y Reyes!

Mas la mal titulada «Vanguardia» declara en otro suelto que «la nota más destacada de la economía española en 1954 ha sido la abundancia de artículos de consumo y uso». Abundancia en las tiendas, desoladora carencia o disminución en los hogares de cuantos viven de su trabajo. ¡Esa es la abundancia franquista! Ese periódico se ve obligado a identificarla como tal cuando en el referido suelto termina por escribir tras muchos rodeos estas dos palabras: «crisis de subconsumo».

Granada o la miseria entre esplendores

Los comerciantes de Granada, incluso algunos importantes, están desesperados. Apenas venden a pesar de que ofrecen sus mercancías a plazos, al fiado, ¡como sea!, según expresión que se les oye con frecuencia. Y es que, como «El Ideal de Granada» se ve forzado a escribir, de los 160.000 habitantes de esa capital andaluza «55.000 pasan hambre o sólo toman lo indispensable para vivir».

Desgraciadamente la cifra de los granadinos hambrientos en mayor o menor grado es todavía mayor. Mas aunque nos atuviéramos a la transcrita, ¡qué tragedia para ese pueblo y qué acusación para el régimen responsable de sus hambres!

¡Menos que en 1940!

Con un año de retraso, a fin de restar resonancia a los datos, y en medio de circunloquios rodeados de búsqueda oscuridad, «Arriba» confiesa que en 1953 las ventas de artículos del ramo del vestido descendieron en Madrid al 62% de lo que fueron en 1940 y las de bienes de uso al 69%.

Aún dando por buena la cifra, que ya la habrá cubileteado «Arriba» cuanto haya podido, ¡qué muestra tan impresionante del subconsumo del pueblo! En aquel Madrid de 1940, tras los años heroicos en que tuvo que defenderse del acoso franquista casi cercado por completo, en que todo lo dió para los frentes, la escasez de artículos de consumo y de uso era agudísima. Pues bien, pese a ello, en 1953 el pueblo madrileño ha comprado menos que en 1940 con una población que ha aumentado en medio millón de habitantes o tal vez más.

¡Trágico!

PAMPLONA

UN NUEVO PLANTE EN «INDUSTRIAS METÁLICAS DE NAVARRA»

No hace mucho, los obreros de «Industrias Metálicas de Navarra S.A.» han hecho un plante contra las malas condiciones de trabajo existentes, sobre todo en los talleres de soldadura eléctrica, donde los obreros trabajan sin protección alguna. Sólo los soldados tienen careta, y los ayudantes tienen que taparse los ojos con unas simples gafas o con las manos. Además, los obreros que trabajan en torno a los reflejos no tienen la menor defensa, pese a que repetidas veces han pedido a la empresa que disponga unos biombos para que los reflejos no les hieran la vista. Siempre se ha negado la empresa a acceder a esta demanda de los trabajadores.

Hasta ahora, cuando más, lo único que la empresa hacía por estos obreros era echarles unas gotas de colirio en los ojos. Y aun eso a los más afectados. Hace unos días, un grupo de obreros pidió al encargado del taller que les echara unas gotas de dicho producto, pero aquél no les hizo ningún caso. Un obrero se dirigió al practicante de la fábrica repitiendo la demanda, y éste le contestó que sólo disponía de un frasco y que era para el botiquín. Ante las repetidas negativas a sus justas demandas, los obreros abandonaron el trabajo al terminar su jornada y se negaron a hacer horas extraordinarias. Cuando el encargado, el listero y el jefe de la producción les fueron a ver para que se quedaran a trabajar, los obreros les respondieron que no estaban dispuestos a quedarse ciegos.

La protesta de los obreros de «Industrias Metálicas de Navarra» surtió efecto, pues al día siguiente les comunicaron que habían traído 40 frascos de colirio para atenderles.

Corresponsal.

EN LA MAYOR MISERIA

El periódico «Córdoba» informaba semanas pasadas, que en el término de Montilla las raíces del «paloduz» invaden los cultivos, y los propietarios «muy generosos» consentían a los obreros agrícolas sin trabajo y hambrientos, que las extirpen, pero... sin pagarles un céntimo.

Hasta donde llega la miseria en esta población obrera de Montilla, que no es más que un ejemplo de lo que sucede en millares de ciudades de Andalucía y de toda España, se ve a través de la información que comentamos. A buscar raíces y arrancarlas van los obreros agrícolas en paro durante casi todo el año, en unos casos para hervirlas y llevar algo caliente al estómago, y en otros, para venderlas por lo que les quieran dar.

CARTA DE

En Almansa, la fábrica de calzado de Colomo ha tenido que cerrar, dejando en la calle a 680 obreros, sin subsidio ni ninguna otra clase de ayuda. Estos trabajadores y sus familias se encuentran ahora en la miseria y, lo peor, sin perspectivas de encontrar trabajo, como consecuencia de la crisis por que está atravesando la industria de calzado en la provincia. De resultas de esto, el paro obrero está adquiriendo grandes proporciones.

Lo de Almansa sucede también en otros pueblos de Alicante. En Villena, por ejemplo, de 500 albañiles que hay en el pueblo sólo trabajan 150. Los zapateros no trabajan más que 4 días a la semana y en el ramo de la madera ocurre otro tanto. Sin embargo aun siendo grave la situación de los obreros de la industria, la de los jornaleros agrícolas es trágica. Después de las vendimias, en el pueblo sólo encuentran trabajo el 1% de los obreros agrícolas. El resto está en paro forzoso. La situación de estos hombres de campo es angustiosa; el hambre y la miseria

MATARO UNA OCTAVILLA DE LA ORGANIZACION DEL P. S. U. DE CATALUÑA

Denunciando «los planes de la Empresa «Hilaturas Mataró», la organización del P.S.U. de Cataluña ha hecho pública una octavilla de la que son los siguientes párrafos:

«¡Obreros y obreras! Es un deber sagrado el negarse a la nueva forma de explotación que desea poner en práctica la cuadrilla de sanguijuelas de los patronos de la fábrica a través de los nuevos técnicos, para explotar más a los trabajadores. El que hagamos el trabajo de una o dos personas más cada uno por una miserable prima, no resolverá nuestra situación económica, sino que al contrario, mientras nosotros derramamos nuestro sudor y nuestra vida por un exceso de trabajo, la mencionada camarilla aumenta más sus millones y al mismo tiempo no hacemos más que quitarle el salario a padres de familia que con él podrían llevarles a sus hijos por lo menos un trozo de pan, que en muchos casos ni eso tienen.

Tenemos que tomar la experiencia y el ejemplo de las mujeres del primer turno y

parte del segundo de la sección de peinaje que han sido requeridas para llevar seis máquinas peinadoras. Igualmente ha sido justa la respuesta de las mujeres que trabajan en los guiles negándose a aceptar la nueva forma de superexplotación...

«Estas obreras nos han mostrado el camino que hemos de seguir en la lucha contra la arbitrariedad de la fábrica. Con nuestra lucha unida conseguiremos desbaratar los planes de la Empresa y consolidaremos nuestra unidad para la lucha por el aumento de salario, que con una jornada de 8 horas nos permita cubrir nuestras necesidades».

El eco de este llamamiento entre los obreros de «Hilaturas Mataró»

Los obreros y obreras de esta empresa han acogido con entusiasmo y cariño esta octavilla del P.S.U. de Cataluña, que les orienta en su lucha. Entre ellos se oían comentarios como estos: «Estos consejos que nos dan debemos seguirlos siempre que los patronos intenten aumentar nuestra explotación». Cuando entraban los obreros del segundo turno, los del primero les entregaban las octavillas. Una de las obreras leyó la hoja en voz alta y para escucharla se agruparon en torno suyo las demás obreras. Cuando citaba el ejemplo señalado en la octavilla de las obreras de la fábrica, éstas decían a sus compañeras: «Eso mismo debéis hacer vosotras». Todas aplaudían llenas de entusiasmo. Y una obrera comentó: «Para que luego digan que nadie se acuerda de nosotras».

Corresponsal.

La pomposamente titulada Lugartenencia Provincial de la Guardia de Franco ha decidido crear una Academia de Formación Política, destinada especialmente a sus «mandos»... mandos, por cierto, con menos mandados cada día.

He aquí un detalle característico del programa de estudios que, si a estas alturas hiciera falta, explicaría por sí solo de que «formación política» se trata: en los tres cursos se dará enseñanza de inglés y en los tres será obligatoria. La del alemán, no. El alemán será una de las lenguas preferentes, sin duda en homenaje nostálgico a un reciente ayer, pero no será obligatorio. Ya no. Ahora lo obligatorio para los Quislings es el inglés de Norteamérica, más exactamente aun: el inglés de Wall Street y del Pentágono.

Del «¡Heil Hitler!» Falange ha pasado al «Yes, Sir». Si no las supieran y las emplearan ya a todas horas estas serían las dos primeras palabras inglesas que se enseñarían a los flamantes alumnos. La voz distintiva de Falange ha sido siempre una voz de sumisión a amos extranjeros. Y su trompetería patriótica, música de viento para los desfiles.

«Heil Hitler» cuando los nazis irrumpían en España; cuando los Heinkels incendiaban Madrid y destruían Guernica.

«Heil Hitler» cuando se adueñaban de los bienes y la soberanía de España y pedían lansquenets para invadir la URSS.

Hoy, «Yes, Sir» cuando los imperialistas yanquis plantan sus reales en las bases de España y entran a saco en nuestra tierra.

«Yes, Sir» cuando piden sangre española. Inglés obligatorio: servidumbre obligatoria para los que sólo así pueden sostenerse sobre las ruinas y el dolor de una patria vendida que les maldice

JURADOS DE EMPRESA CONVERTIDOS EN CABOS DE VARA DE LOS OBREROS

Insistentemente hemos denunciado cómo los Jurados de Empresa fueron creados por el franquismo como instrumentos al servicio de los intereses de la gran burguesía. En el periódico «Ya» ha aparecido una crónica de su corresponsal en Barcelona, en la que dice: «En la corta vida de los Jurados de Empresa hay que recoger, en lo que a la productividad se relaciona, el interesante caso de una factoría de las más importantes de Barcelona... que ha tomado sobre sí el aplicar las sanciones a los que a la vez incumplen con su trabajo y con sus compañeros. Operario que no rinde lo debido, operario que pierde ambas primas (de rendimiento «individual» y de rendimiento «colectivo»).» Con satisfacción registran los explotadores este hecho a través del cual se comprueba cómo fuerzan a los obreros a que entreguen la sangre y la vida al pie de las máquinas para aumentar sus beneficios. Pero no piensan lo mismo los obreros, los cuales en las luchas por sus reivindicaciones reaccionan contra esos métodos canalleros de la «productividad», enfrentándose con la merma sistemática de sus salarios por el procedimiento que denunciábamos y por otros muchos puestos en práctica por los explotadores y sus cabos de vara en estos Jurados de Empresa y otros organismos creados por el franquismo para intensificar la explotación de los trabajadores.

ALICANTE

que padecen son inauditas. En todas partes se oye decir que «hay más hambre ahora que nunca».

HOJAS ANTIFRANQUISTAS EN UN CINE

No hace mucho que en Villena se ha producido un hecho que ha causado gran revuelo en el pueblo al mismo tiempo que satisfacción. En el cine, en plena sesión, empezaron a caer un día octavillas sobre los espectadores. En estas hojas se hablaba de las nefastas consecuencias del pacto franquista para la vida del pueblo y de la juventud, se denunciaban los planes de guerra del franquismo y se llamaba a los jóvenes y a todos los patriotas a luchar por la paz y la independencia de España. Se formó un escándalo mayúsculo en el cine: intervino brutalmente la Guardia Civil que cerró las puertas y cacheó a todos los espectadores, pero sin resultado alguno. Se llevaron al cuartelillo a unas 25 personas que poco después tenían que dejar en libertad.

Corresponsal.

EL FRANQUISMO AHOGA A LOS ARTESANOS

La industria artesanal española atraviesa una época difícilísima. Hemos hablado ya de la crisis en que se encuentra la industria de muebles en Guipúzcoa, la ebanistería, así como la chocolatería y la de fabricación de boinas y alpargatas. Hemos dado a conocer diversos testimonios de cómo languidece la industria del calzado en Mahón, en Alicante. Hoy traemos dos nuevos ejemplos de cómo en estos últimos años la industria artesanal periclitada.

En Almagro, la inmensa mayoría de la población vivía del encaje. La industria artesanal de encajes, famosa en toda España, hoy va abocada a la ruina. El 90% de las mujeres dedicadas a estos trabajos se ven empujadas al hambre sin remisión.

Dicen los franquistas que la industria artesanal de Almagro se muere por la competencia que le hacen las labores mecanizadas de importación, sobre todo las procedentes de Francia. Entra, sin duda, en cuenta este factor. Pero si los encajes de Almagro no tienen hoy salida a los mercados españoles, la causa fundamental es que el poder adquisitivo de los españoles, que apenas si les alcanza para comprar lo más indispensable para sustentarse, no da, ni mucho menos, para comprar encajes. ¡Cómo van a encontrar salida éstos, cuando en los comercios se amontonan las telas de vestidos, de trajes, artículos de punto y otras prendas necesarias para vestir, porque el pueblo no puede adquirirlas!

Esta es la causa fundamental de la crisis por que atraviesa la industria principal de Almagro.

En Ciudad Real los artesanos dedicados a la elaboración del esparto se extienden por numerosas zonas de la provincia. Hoy, estos artesanos apenas trabajan y los productos que elaboran tienen una salida difícil al mercado. En la Solana, por ejemplo, se vendían en tiempos 50.000 capachos de esparto. Hoy, apenas salen 30.000.

En Ciudad Real, se vendían los capachos de esparto principalmente a los agricultores.

Pero la crisis vitivinícola les está creando a los campesinos en esta región, como en otras de España, una situación económica muy difícil. Ya no se compra como antes, ahora a un capacho se le echa un remiendo tras otro y se le hace durar años, cuando antes al menor agujero se tiraba y se le reemplazaba por otro nuevo.

El descenso del nivel de vida de los campesinos, su escaso y cada vez más reducido poder de compra, he ahí el factor principal de que la industria de elaboración del esparto de Ciudad Real marche camino del marasmo y de la ruina.

ENFERMEDADES ENGENDRADAS POR LA MISERIA Y EL HAMBRE

Mintiendo más que parpadean, los franquistas pretenden que la situación sanitaria de España se mejora de día en día. Las propias cifras de sus estadísticas, y declaraciones de médicos, demuestran, por el contrario, que no sólo no se contienen, sino que progresan, las enfermedades que guardan una relación directa con el estado de hambre y desesperación en que viven cientos de miles de españoles. Tomemos hoy dos ejemplos:

En Madrid, el número de enfermos mentales es superior a los 30.000.

En La Coruña, la enfermedad que más daño origina entre las masas populares es la tuberculosis.

Ambas enfermedades, en uno y otro sitio, tienen por causa principal la insalubridad de las viviendas, la desnutrición crónica que padece el pueblo, la desesperación, también crónica, de miles y miles de hombres y mujeres cuya vida empeora de año en año, de día en día.

Y cada nuevo dato sobre los males que padece el pueblo, es un incentivo más para reafirmar en los españoles la necesidad de acabar con el régimen que los engendra. Por razones, también, de profilaxia elemental.

CUANDO LOS FRANQUISTAS PIDEN MAS DOLARES

EN CADA PUERTO...

Angustiosamente los franquistas piden más dinero a sus amos. La señal para la iniciación de este coro de súplicas — ¡y de lamentaciones! — que en la sentina franquista se ha alzado ha sido dada por Giménez Arnau, director de la cooperación económica, al decir en la Cámara de Comercio Americana de Barcelona que «ha llegado el momento de mencionar la pequeñez de las sumas que Estados Unidos han asignado a España». Por su parte, Lequerica exhortó humildemente a Norteamérica a «ampliar esa ayuda, cuenta habida de la utilidad de España... ¡para la guerra!

Todo esto exige algunas puntualizaciones.

1.) Al firmar el pacto los franquistas dijeron que la «ayuda» norteamericana elevaría el nivel de vida del pueblo y labraría la prosperidad del país. Nuestro Partido aseguró que los dólares serían para preparar la guerra y que por cada uno que llegara a España los españoles habrían de desembolsar diez para gastos militares. Las jeremiadas actuales contienen un reconocimiento implícito de que así es. Los franquistas piden más dólares porque ni aún habiendo aumentado impuestos y contribuciones escandalosamente pueden hacer frente a los enormes gastos militares que el pacto les impone.

2.) Los franquistas se encuentran respecto a los banqueros yanquis en cierto sentido como el entrampado respecto a su usurero. Con el agua al cuello piden más préstamos; el usurero exige interés más alto, hipotecas mayores. ¡Y la prenda es España, España vendida!

Ante estas peticiones de dólares los yanquis presentan nuevas exigencias. ¡Que las bases se construyan más rápidamente, que

se invierta más dinero español en ellas! ¡Que no se tarde como hasta aquí varios meses en expropiar de 5.000 hectáreas de terreno a los campesinos de ciertas zonas por donde ha de pasar el oleoducto Cádiz-Zaragoza!, etc., etc.

Inmediatamente la camarilla franquista ha dicho amén. Reunida en Consejo de Ministros ha proclamado para tranquilizar a sus amos «que las cuestiones de orden militar pueden ser resueltas más rápidamente que las de orden económico» (que no piensa ni puede resolver) y ha aprobado un decreto declarando «de urgencia pública los trabajos de construcción de instalaciones auxiliares». En otras palabras: el ritmo de las expropiaciones se acentuará y el de los gastos también.

3.) Los franquistas quieren hacer creer a los españoles que ahora es cuando va a empezar «la verdadera ayuda» y se podrá elevar el nivel de vida del pueblo. ¡Mentira sobre mentira! Si los yanquis dan algo más será para obras militares, para pagar una parte tan sólo de lo que se gasta en ellas. Como hasta aquí cada dólar será pagado por España a multiplicado precio. Significará más entrega a los yanquis, mayor expropiación por parte de ellos de nuestra patria y más sangre española a disposición del Pentágono.

España y los españoles no lograrán la salud a través de esa trampa mortal que es la supuesta ayuda norteamericana sino rescatando la independencia patria, terminando con esa servidumbre. En ello están interesados no sólo la clase obrera y las masas populares sino la pequeña burguesía urbana y rural y la burguesía no monopolista que comienza ya a sufrir también las consecuencias de ese pacto de guerra y de ruina.

Según las películas bobas de la inagotable serie marinera de Hollywood, a los marinos norteamericanos les esperan en cada puerto músicas, flores, aventuras divertidísimas y, naturalmente, un amor.

La realidad, la pícara realidad, es algo diferente. Para comprobarlo bastaría observar lo que un día tras otro, con insistencia que privaría a cualquier film de toda amenidad, espera a los marinos yanquis en los puertos españoles: miradas de odio, abundantes insectivas y bofetadas y botellazos por un quitame allá esta mesa en una terraza o este hueco en un mostrador.

Última noticia — ¡última por ahora! — de la serie: los periódicos de Málaga cuentan que siete malagueños han sido detenidos por «molestar» — ¡delicado eufemismo! — a varios marinos norteamericanos.

Aún no tenemos noticias directas de lo sucedido. Pero está claro que se trata de uno de esos estallidos de cólera con que frecuentemente — en Barcelona, en Valencia, en Cádiz, allí donde los yanquis pisan y hollan tierra nuestra — los españoles les hacen saber que al vender España a los nuevos aspirantes a la dominación mundial Franco ha vendido lo que no es suyo y que el pueblo español — hoy como ayer — no acepta ocupantes extranjeros.

IMPUNIDAD PARA LAS FECHORIAS DE LOS YANQUIS

El gobierno franquista, en cumplimiento del pacto firmado con los yanquis, ha decretado el 23 de diciembre de 1954 la creación de una «nueva jurisdicción en materia criminal para los miembros de las fuerzas de los Estados Unidos y para los que dependan de ellas».

Según este decreto, «todos los Jueces y Tribunales de cualquier grado y jurisdicción ante los que un presunto responsable alegara y justificara sumariamente su condición de miembro de las fuerzas de los EE.UU.» no tendrán ningún derecho de intervención y se limitarán a señalar el caso a una pretendida «Comisión Mixta» (que ha sido nombrada a tal efecto por orden del 21 de febrero pasado), y «esperarán y cumplirán las instrucciones de la Comisión».

Los franquistas dan carta blanca, pues, a los yanquis establecidos ya en España o de paso por ella, para cometer toda clase de fechorías y desmanes contra los españoles, en la seguridad de que no serán molestados por las autoridades judiciales españolas. Este es el sentido de la disposición franquista a que aludimos.

El porte del uniforme U.S.A., «justificación sumaria» de su condición, garantiza a cualquier malhechor yanqui la absoluta impunidad ante un Tribunal español. Los franquistas continúan arrastrando a España por el camino de la colonización.

TARRASA

LETREROS ANTIYANQUIS EN LAS PAREDES

Días pasados, en una conversación entre un policía secreta y un fraile de los escolapios, el policía le decía muy preocupado: «Figúrese en el compromiso en que me han puesto estas gentes. Esta mañana, al salir a la calle me encontré con que en la fachada de mi casa habían puesto un letrado en el que pedían la expulsión de los americanos de España.»

El grito viril y patriótico de «¡Fuera de España los yanquis!», lanzado en la gloriosa huelga general de Barcelona, sigue acusador por los muros españoles, expresando el sentir que millones de españoles llevan tan arraigado en el corazón.

Corresponsal.

En la Jornada Internacional de la Mujer

UN LLAMAMIENTO A LAS MUJERES ESPAÑOLAS

En el 8 de marzo, Jornada Internacional de la Mujer, la Unión de Mujeres Antifascistas y la Unión de Dones de Catalunya han hecho público un emotivo llamamiento del cual son los siguientes párrafos:

«¡Mujeres españolas! ¡Madres!... «En esta fecha memorable, preñada de recuerdos y tradiciones combativas, la UNIÓN DE MUJERES ANTIFASCISTAS y la UNIÓN DE DONES DE CATALUNYA os llaman a intensificar las acciones y protestas contra el franquismo que al firmar el ignominioso pacto con los Estados Unidos ha convertido a nuestra Patria en una colonia y base de agresión yanqui.»

«La explotación y la miseria ya no tienen límite, haciendo imposible la vida en la mayoría de los hogares españoles.»

«¡Luchemos unidas contra la carestía de la vida y para que los miles y millones de pesetas que actualmente se destinan a los preparativos de guerra sean destinados a la construcción de viviendas sanas, de escuelas, de obras de paz!»

«¡Luchemos UNIDAS por un salario mínimo vital y por que se aplique el justo principio de a trabajo igual salario igual!»

«¡Luchemos UNIDAS por un auténtico seguro social; por un subsidio del 75% del salario para los obreros y obreras parados!»

«¡Luchemos UNIDAS por la reducción de los impuestos y contribuciones de todo género!»

«¡Luchemos UNIDAS por que las mujeres campesinas tengan una vida mejor; para que tengan tierra, puedan disponer libremente del fruto de su trabajo y se termine la opresión reaccionaria que pesa sobre ellas!»

«¡Luchemos UNIDAS por la libertad para todos los presos y presas políticos, a quienes en este 8 de marzo enviamos nuestro saludo cariñoso y solidario, como ejemplo que son de firmeza y de combatividad antifranquistas!»

«Esforcémonos por explicar a todas las

mujeres que para salir de la actual situación no hay más camino que el de la lucha y la unidad de todos los españoles patriotas, hombres y mujeres, en un poderoso Frente Nacional Antifranquista! Sólo así podremos derrocar al franquismo, restablecer las libertades democráticas, la soberanía y la independencia de nuestro país, dando así al pueblo la posibilidad de determinar libremente de sus propios destinos.»

«Las fuerzas de la guerra que encabezan los imperialistas yanquis — los colonizadores de España — preparan aceleradamente el desencadenamiento de una guerra atómica que significaría la destrucción y la ruina de millones y millones de hogares en el mundo entero.»

«El Consejo Mundial de la Paz, convocando a la celebración de una gran Asamblea de los Pueblos por la Paz, ha lanzado un llamamiento a todos los hombres y mujeres del mundo, para que redoblen su acción en defensa de la paz y lleven a cabo una gran campaña de firmas contra la utilización de la bomba atómica, por evitar la muerte de millones de seres, la destrucción de más de la mitad de la Humanidad.»

«¡Desarrollemos una gran campaña de firmas contra la bomba atómica! ¡Que no quede un sólo rincón de España, un sólo hogar, sin dar su firma en defensa de la paz!»

«La Federación Democrática Internacional de Mujeres, impulsada por la misma voluntad de paz, ha convocado un Congreso Mundial de Madres contra la guerra y por la defensa de los hijos.»

La voz de las madres españolas se hará oír en esta ocasión, haciendo llegar millares de adhesiones colectivas e individuales y expresando por todos los medios y en todas las formas que están dispuestas a luchar, junto a todas las madres del mundo por la vida de sus hijos.»

Las acerbos críticas, las maldiciones a este régimen arrecian en todas partes. En fábricas y pueblos, en calles y cafés. Y a ellas se suman incluso sectores de la población que hasta no hace mucho el franquismo tenía por suyos.

Conocidas son las corrientes antifranquistas que durante los últimos años se vienen dibujando en el S.E.U., organización de afiliación obligatoria —tégase en cuenta— para estudiantes y profesores. Pues bien, día tras día, esas corrientes ganan en fuerza y adquieren voz. Voz que ya no sólo se manifiesta en revistas específicas y en actos de estricto carácter universitario sino que busca formas de expresión de mayor resonancia.

Así, no hace mucho los jóvenes del S.E.U. decidieron hacer una revista oral, «Momento», en el Ateneo de Madrid. Procedimiento: primero informan los cronistas de literatura, cine, teatro, poesía, etc. Después saltan a la tribuna los colaboradores espontáneos. Bastó el primer número para atraer a las sesiones de la revista —salón de actos del Ateneo, sábados, 7,30 de la tarde— a lo más activo y sensible de la intelectualidad madrileña. Porque —tomemos como ejemplo una sesión de mediados de enero— los redactores orales decían, con no muchos eufemismos, cosas como estas: «Hoy hace un año que un camarada nuestro fué asesinado». «Nos mandaban pedir demagógicamente un Gibraltar a los ingleses mientras entregaban treinta y cuatro Gibraltares a los americanos». «El régimen actual ha vendido a España entera por 82 millones».

El público aplaudía estrepitosamente. Y es que el sentimiento de que España ha sido vendida por un régimen apátrida y miserable se ha clavado en el alma de los españoles. Y ese sentimiento, que comienza a dar voces, es compartido por multitud de intelectuales de los más diversos matices y tendencias.

El franquismo suspendió la revista a su segundo número. Mas las protestas y presiones de estudiantes e intelectuales le forzaron a autorizarla de nuevo.

Y EL 5 DE FEBRERO...

Reanudación de las sesiones de «Momento». Lleno a rebosar en la sala de actos del Ateneo. Expectación. En la presidencia un grupo de jóvenes de aspecto decidido e inteligente.

Primer orador: el jefe nacional del S.E.U. para el cine, que criticó a la censura y el modo de vida yanqui.

Nuevos oradores, nuevas críticas al régimen y he aquí un espontáneo que salta a la palestra. Tema: la escuela de periodismo, los periodistas y la censura. A su anuncio aumenta la tensión en la sala.

El examen de ingreso en la escuela —dijo a las primeras de cambio— ya supone de por sí una coacción para el alumno que si quiere aprobar ha de responder no a preguntas como esta: «¿Cree usted que en el pueblo español hay oposición política al régimen?»

En los temas sobre agricultura, al futuro periodista se le hace estudiar cuestiones referentes a la irrigación de las tierras, pero no se le dice una palabra de la verdadera situación social de millones de campesinos, de su vida de miseria, de la explotación a que les somete un puñado de grandes terratenientes. Con el programa de la escuela en la mano el orador llegaba a la conclusión de que aquella es un centro de capacitación para la inmoralidad.

En cuanto a los periódicos, el espontáneo afirmó que no hacen otra cosa que hablar de la solución del problema de la vivienda que no se resuelve nunca, de los pantanos que el régimen está haciendo, de la luz que no hay, de «crímenes horripilantes» en otros países y del «coco oriental». ¡Mentiras de estafadores de la opinión! ¿Y de la cen-

sura? De la censura el orador dijo en síntesis que los de arriba la necesitan para imponer al pueblo un régimen antipopular, para engañarle, para dorarle sus designios antinacionales. Y mentando la libertad afirmó que el pueblo y España la necesitan.

Luego invocó la República «que era más humana que esto y donde existía la libertad de expresión y de asociación».

La intervención fué, en fin, un duro y audaz ataque contra el régimen, contra su prensa y su censura.

Mas si interesante fué lo que dijo el orador, no menos elocuente fué lo que sucedió en la sala. A poco de empezar la arremetida contra la Escuela de Periodismo un alumno de ésta se levantó para exigir al disertante que se callara. El público en un clamor dijo que no, que siguiera, y el joven siguió.

Poco después otro alumno de la Escuela volvió a interrumpirle de mala manera y cosechó una severa advertencia del presidente y una pita fenomenal del público que cuando el espontáneo terminó de hablar le aprobó con una significativa y unánime ovación.

A la salida un viejo intelectual preguntaba a otro:

—¿Qué te parece como responde la juventud después de quince años de catecismo? Y el otro sonreía pensativo...

LA AYUDA ECONOMICA A MUNDO OBRERO

Dos ejemplos

La ayuda a MUNDO OBRERO ha alcanzado durante el año 1954 un volumen muy notable, producto del esfuerzo de nuestros camaradas, de la colaboración y participación al lado de los comunistas de trabajadores socialistas, cenetistas y sin partido. En las palabras de conclusión del V Congreso de nuestro Partido, la camarada Dolores destacó con gran elocuencia y emoción la tenacidad, el espíritu de sacrificio de nuestros militantes para ayudar al Partido y a MUNDO OBRERO.

En el camino de popularizar una serie de experiencias y del esfuerzo que significa la recogida de la ayuda económica a MUNDO OBRERO, hoy queremos destacar dos ejemplos concretos y en números próximos continuaremos exponiendo otros.

El primero, es el de una organización provincial del Partido, la cual decidió conmemorar el 59 aniversario de la camarada Dolores realizando una campaña de ayuda a MUNDO OBRERO. Esta organización se trazó un plan y para cumplirlo no sólo movilizó a los militantes del Partido sino que logró interesar en la ayuda a militantes y afiliados de la C.N.T. y del P.S.O.E. Pocas semanas después, lo que se había propuesto fué alcanzado, cumpliéndose plenamente el plan que se había trazado. El equivalente a 5.950 pesetas nos fué enviado por los camaradas de esta organización.

El otro ejemplo, es el de una organización del Partido, la cual, además de participar activamente en todas las campañas de ayuda a MUNDO OBRERO, ha decidido asegurar una ayuda mensual permanente que traducida supone aproximadamente 1.200 pesetas. Desde hace varios meses nos envían la ayuda mensual a que se han comprometido.

¿Cómo se recoge este dinero? Hay muchas experiencias, interesantes y aleccionadoras, que en nuestras columnas iremos reflejando, a través de ejemplos concretos, como estímulo a cuantos participan en la ayuda al periódico, para que se intensifique la ayuda a MUNDO OBRERO a fin de asegurar su publicación y aumentar su difusión frente a las persecuciones de los sabuesos franquistas.

UN ANTAGONISMO QUE SE PROFUNDIZA

Como puede verse, el antagonismo entre las nuevas generaciones intelectuales y el régimen es cada vez mayor. Lo que hace algunos años era en aquellas duda y despego respecto al franquismo se está convirtiendo en hostilidad, en irritado enfrentamiento.

Procedentes en su mayoría de las clases medias, los estudiantes ven en sus casas una situación más y más difícil, de ruina en muchos casos. Personalmente, en la hora trascendental en que comienzan su vida social, esos jóvenes se encuentran con que si su presente es sombrío el porvenir que les ofrece el franquismo lo es aún más. Al mismo tiempo se sienten burlados, asqueados, por los insostenibles tópicos y falsedades de una pretendida ideología oficial que no es otra cosa que recuelo de ideas oscurantistas mandadas retirar hace dos siglos con mezcolanzas de la regresión hitleriana, ayer, de la regresión que encabezan los imperialistas yanquis, hoy. Esos jóvenes intelectuales tienen ansia de libertad, de aire de su tiempo. Para aprender y para enseñar, para hacerse a sí mismos y para crear. Y en el franquismo ven, con razón, el muro que les impide alcanzar esa libertad y esa vida digna a que tienen derecho.

¿Cómo no van a forcejear por derribar el muro? Tienen sus razones propias para hacerlo. Mas es preciso decir que ciertas de las protestas que los estudiantes llevan a cabo, no serían posibles —probablemente ni se les ocurrirían— sin una situación ambiental propicia, sin este auge de la protesta general del pueblo. Esta revista hablada del Ateneo es un producto del ambiente de la calle. El secreto de ese muchacho que sereno acusaba al franquismo en medio de una sala en la cual —y él no lo ignoraba— había varios correveidiles del régimen, consistía en esto: en que, más o menos lúcidamente, sabía que tenía al pueblo detrás, que su voz juvenil era parte de esa gran voz nacional.

Los paralelos históricos son siempre peligrosos y falsos más a menudo de lo que se cree. Sin embargo, ¿cómo no recordar las protestas y luchas estudiantiles de 1930 y principios del 31 y el ambiente general que las impulsaba? Sensible a las influencias del ambiente, con dificultades menores que otros sectores de la población para expresarse, en ciertos momentos prerrevolucionarios la juventud estudiantil suele decir en voz alta cosas que están en el aire, cosas que piensan la mayoría de los ciudadanos.

¿Cómo no recordar también —en cierto sentido— el Ateneo del año 30? Al Ateneo de entonces llegaban las vibraciones de la calle y el Ateneo reflejaba algunas a su manera. Muchas son las diferencias entre este hoy y aquel ayer. Todo era entonces más fácil. ¡Hoy luchamos contra el fascismo con todo lo que esto significa! Mas también hay diferencias de signo positivo. He aquí una: quienes capitaneaban entonces la agitación política en el Ateneo eran intelectuales en la segunda vertiente de la vida: Unamuno, Azaña, Ortega, Valle... Hoy son los jóvenes. Jóvenes que responden, más o menos conscientemente, a otras ideas y que están movidos por ansias de renovación más radicales. Aún, claro está, la agitación intelectual no ha alcanzado la resonancia y los efectos políticos que tuvo entonces, pero ya en su vigorosa iniciación, se nos aparece más honda, de mayor alcance...

¿Con cuánto ahinco, con cuánta densidad ideológica y con cuánta amplitud de miras hemos de trabajar entre esas jóvenes generaciones intelectuales! Para mostrarles las causas de las cosas, las soluciones y los medios. Para fundirlas con el pueblo, para convertir las en un destacamento organizado de la gran conjunción de fuerzas populares y nacionales que, restaurando la democracia, abra a España —y a esos jóvenes intelectuales— anchas rutas de progreso.

SOLO POR SU LUCHA UNIDA LO CONSEGUIRAN

Numerosas son las luchas parciales de la clase obrera que se han producido en estos últimos meses en Cataluña, Zaragoza, Madrid, Sevilla, Vizcaya, Valladolid, Pamplona, Salamanca, Valencia y otras provincias.

Hasta en su prensa se ven obligados a reconocer los franquistas el que los trabajadores no cesan de reclamar aumentos de salario. Les resulta muy difícil mantener en silencio lo que se va convirtiendo en un verdadero clamor. Los trabajadores exigen aumento de salario y lo van reclamando por todas partes, ante los patronos, ante los ministros de Franco, planteándolo en los sindicatos verticales fascistas y colocando en grave aprieto a los jefes falangistas. En los sindicatos verticales del Textil, de la Piel, de la R.E.N.F.E., de Teléfonos, de la C.A.M.P.S.A., de mineros asturianos, se acumulan las peticiones.

Recientemente los trabajadores de la provincia de Guipúzcoa han pedido el establecimiento del salario mínimo de 75 pesetas diarias, a partir del mes de febrero, y la revisión correspondiente cada vez que se produzca una elevación de precios de los artículos de uso y consumo, de la vivienda, transportes, etc.

En una asamblea de enlaces sindicales, en Lérida, ha sido aprobada una resolución, frente a la voluntad de los jefes falangistas, exigiendo la implantación del salario mínimo vital, la revisión de los precios de los alimentos básicos, el aumento de la in-

demnización por accidente de trabajo, la limitación de los impuestos y que se prohíba el despido de los enlaces sindicales por haber defendido a sus compañeros de trabajo.

Los mineros asturianos han exigido ante el ministro de industria de Franco la unificación del salario y terminar con el robo de que son víctimas por el complicadísimo sistema impuesto por el gobierno franquista con esa finalidad.

Merece destacarse, por lo que enseñan como experiencias, algunas formas características empleadas por los obreros y empleados en sus peticiones de aumento de salario. Entre los ferroviarios, han sido millares de cartas las que han dirigido a la compañía pidiendo el aumento de salario.

Los empleados de teléfonos han utilizado un medio a su alcance, en el curso del trabajo, o sea el teléfono, para dar impulso a su petición y movilizar el personal de distintas centrales. Al poco tiempo de iniciada la campaña, 6.000 cartas habían llegado a la dirección de la empresa pidiendo satisfacción a sus reivindicaciones.

En muchas fábricas, ante la negativa de los patronos a concederles sus peticiones, los trabajadores disminuyen el rendimiento de la producción, se niegan a hacer horas extras.

Se va haciendo muy frecuente el que los obreros, cuando tienen que hacer alguna reclamación, nombren una comisión, le den su apoyo y en nombre suyo la envían a discutir con el director de la fábrica o con los patronos, según los casos. Esto revela cómo, poco a poco, los obreros van destacando de sus filas a los compañeros en los que tienen confianza, van designando así a dirigentes suyos en la lucha. Por otro lado, y es muy característico igualmente, se unen en torno a sus peticiones, demostrando cómo cala y se hace carne la idea de la unidad entre ellos y cómo van adquiriendo más confianza en sus fuerzas y en su propia acción, dirigida por ellos, por encima de los sindicatos verticales fascistas.

La realidad, la trágica realidad para millones de trabajadores, les enseña que no deben tener la más mínima confianza en los jefes falangistas, ni en los sindicatos verticales. Y están viendo como sus pliegos de reivindicaciones son arrojados al cesto de los papeles por el fascista Girón y por los jefes falangistas. Los obreros ven claramente que sólo cuando ellos insisten, reclaman, exigen e incluso se disponen a luchar, es cuando consiguen algo.

Es necesario recordar a los trabajadores sus propias experiencias bajo el franquismo, porque son aleccionadoras en la lucha presente. La gran huelga general de Barcelona, cuyo cuarto aniversario se conmemora en estos días, les enseñó que es posible luchar y obtener reivindicaciones, una de ellas, fue la de obtener que no fuese aumentado el precio de los billetes de los tranvías. Aquella memorable huelga general demostró la fuerza de los trabajadores y cómo esta fuerza unida y en acción hizo recular a los grandes explotadores y sembró un pánico extraordinario en la camarilla franquista.

La paga extraordinaria de finales de 1952, arrancada por la presión de los trabajadores al franquismo, se generalizó porque los trabajadores de diversas industrias, a los que el gobierno franquista no se la había concedido, la impusieron. La discriminación que los franquistas establecieron entre los trabajadores fue pulverizada porque los obreros textiles de Cataluña amenazaron con la huelga —para la cual ya contaban con la solidaridad de los metalúrgicos de Barcelona— si a ellos no se les hacía extensiva la paga extraordinaria. Igualmente hubo amenazas de huelga en Vizcaya y Sevilla y la obtuvieron.

Los trabajadores deben recordar que el aumento de salario concedido por los franquistas a finales de 1953 lo fue a consecuencia de la exigencia generalizada y amenazadora de millones de explotados. La señal fue dada por los 3.000 obreros de la «Euzkalduna», los cuales, con los 10 días de huelga, muestra-

ron al gobierno franquista la disposición de los trabajadores para conquistar el aumento de salario. Esto explica bien claramente la causa por la cual el gobierno franquista y los grandes explotadores se vieron obligados a levantar el bloqueo de los salarios y a conceder el aumento, aunque insignificante, que dieron.

Estas experiencias enseñan a los trabajadores a no confiar más que en su fuerza y en su unidad, les enseñan la necesidad de exigir y luchar por sus reivindicaciones, les enseñan a no fiar absolutamente nada en las promesas demagógicas de los jefes falangistas, les enseñan a utilizar hasta las más pequeñas posibilidades legales que ofrece la legislación franquista para presionar, para movilizarse, para luchar por sus reivindicaciones económicas.

Hay que proseguir la acción y la movilización en cada lugar, de acuerdo con las posibilidades que se tengan, por el aumento de salario, contra el aumento constante de los precios de los artículos de primera necesidad, de los transportes y de la vivienda.

Los comunistas, muy ligados a las masas, conociendo su estado de ánimo, sabiendo hasta donde están dispuestas a ir, hemos de contribuir con nuestra orientación y actividad a transformar el formidable ambiente que hay entre las masas trabajadoras, aprendiendo de ellas y de sus experiencias, aplicando las decisiones del V Congreso del Partido, para hacerlas triunfar en la conquista de mejores condiciones materiales de vida, arrancando a los explotadores y a su gobierno fascista el aumento de salario que hasta ahora les vienen denegando.

EL CONTINUO AUMENTO DE LOS IMPUESTOS

En 1954 los franquistas han aumentado exorbitantemente los impuestos de todo tipo que gravan a las masas populares. Es esta una de las consecuencias, que repetidas veces hemos denunciado, de la política de sumisión a los yanquis y de preparación de la guerra seguida por el franquismo. Para hacer frente a los enormes gastos que esa política presupone, y atender a las obligaciones que su sumisión a los yanquis les impone, los franquistas exprimen más y más a los españoles. He aquí dos ejemplos:

En Guipúzcoa, la recaudación de los impuestos en 1954 ha alcanzado más de 835 millones de pesetas, es decir 4 veces más que en 1945.

Examinando el detalle de las diferentes partidas de esta recaudación aparece que las más afectadas han sido la de Usos y Consumos, que se cifra en 228 millones de pesetas, y la de utilidades, en 226 millones. Son estos impuestos los que directamente recaen sobre los trabajadores, sobre los consumidores, sobre la mayoría de la población.

Mientras tanto, el impuesto sobre la Renta, o sea el impuesto a los millonarios, sólo se cifra en 13 millones de pesetas. Estas cifras demuestran con elocuencia el feroz carácter de clase de los impuestos franquistas; cómo el régimen roba a mansalva a los trabajadores, a las gentes del pueblo, para su política de guerra y favorece a los grandes capitalistas.

En Granada, sucede otro tanto. De 1953 a 1954 la recaudación global de los impuestos ha aumentado en 19 millones de pesetas. El aumento ha afectado en sumo grado a los artículos de gran consumo. Sólo el impuesto de los artículos de alimentación ha aumentado en más de 3 millones de pesetas y el de utilidades, pagado por los obreros, a cerca de 5 millones.

Los franquistas siguen anunciando para 1955 más aumentos y la creación de nuevos impuestos y arbitrios.

En Barcelona, se ha publicado una relación de los nuevos arbitrios, en la cual aparece que se pagarán por cosas como éstas: «Por uso de acera» y «por espacios sin acera»; por «puertas que se abren al exterior» y por «tragaluces»; por «rejas salientes» y hasta por «aparatos de trinchar la carne». Y podríamos seguir enumerando conceptos por los que ordenan pagar arbitrios, todos a cual más escandaloso.

TITULOS QUE TIENEN SU PORQUE

Franco ha sido nombrado ingeniero agrónomo honorario. Al flamante ingeniero el nombramiento le ha conmovido, pero no le ha extrañado. Seguramente a los campesinos españoles tampoco. ¿Quién ha fomentado en mayor grado que él la agricultura española? ¿Quién ha aumentado como él las cosechas de todos los variados productos que da nuestra tierra, empezando por el trigo, la aceituna y la vid? ¿Quién ha regado la sedienta tierra de los Monegros, las estepas castellanas y cuanto en España hay que regar?

Ese título le faltaba y es justo que se lo hayan dado. Como fué justo que le otorgaran el de Alcalde Mayor del Mar, aunque en aquella ocasión espíritus siempre propensos a regatear el mérito ajeno se preguntaran a qué venía eso. ¿Que a qué venía? Pues era, sencillamente, la consecuencia de un memorable discurso pronunciado por Franco en una asamblea o congreso pesquero. Como se recordará, desde tan alta tribuna Franco aconsejó a los españoles del ramo que, si querían fomentar la pesca, examinaran meticolosamente el estómago de los peces a fin de conocer sus preferencias gastronómicas. Así se ha hecho, y el florecimiento que, como resultado de ello, está conociendo la industria pesquera española supera todos los cálculos.

Justo y mil veces justo también el título de Presidente de la Cabaña Nacional que le concedió el último Congreso de la Ganadería. Sin embargo, en este caso algo debió de ocurrir, pues tal apelativo murió en el silencio apenas nacido. Y es que hay que reconocer que carecía no sólo de la belleza sino de la claridad del anterior. ¿Qué se quería decir con eso de Presidente de la Cabaña nacional? ¿Se quería llamar a Franco algo así como Rabadán Mayor o, según torpes lenguas insinuaron, Buey o Mulo Supremo de la susodicha cabaña? La intención de los creadores del título sigue siendo un secreto que probablemente morirá con ellos.

Podríamos llenar volúmenes citando los títulos que Franco ostenta y razonando su por qué. Digamos tan sólo que cuantos se le den serán pocos, que el pueblo, en su inagotable inventiva, le dedica los más variados calificativos, le llama muchísimas cosas, pero aún no le llama todo lo que le tiene que llamar. Sin embargo no desespera de poder algún día hacerle justicia. No completa, desde luego, pues eso, ¡ay!, es imposible dado lo infinito de sus merecimientos.

SOBRE LA DESASTROSA SITUACION DEL MAGISTERIO ESPAÑOL

La enseñanza primaria, base del sistema educativo de un país, ha llegado, bajo el régimen franquista, a una situación realmente desastrosa. Tan desastrosa, y eso en todos sus aspectos, ya sean técnicos, económicos, profesionales o espirituales, que basta hoy con hojear las publicaciones oficiales, y la prensa diaria, para cobrar razón de la profundidad de la crisis. Según los datos que facilita la propia « REVISTA DE EDUCACION », que publica el Ministerio de Educación Nacional, de las 30.000 escuelas que en cinco años debían construirse, según el Decreto de 1949, y como requisito mínimo para asegurar la enseñanza primaria, sólo unas dos mil han sido edificadas. Por otra parte, y según esos mismos datos, el descenso en la matrícula de las escuelas del Magisterio es continuo. Si en 1930-31 había 20.900 alumnos matriculados en dichas escuelas, en 1940-41 sólo eran 6.600, y en 1951-52, 5.888. Y la « REVISTA DE EDUCACION » (Nº 16), dice textualmente: « El descenso continúa acentuándose cada año. Y la solución estriba en la elevación de los sueldos de los maestros, pues los actuales no ofrecen ningún incentivo ».

Y en efecto, del conjunto de problemas que se plantean en el terreno de la enseñanza primaria (y de la enseñanza en general), éste de la remuneración decorosa de los maestros es uno de los más agudos, literalmente trágico. El sueldo inicial de los maestros era, en 1951, de 9.360 pesetas anuales, y los últimos reajustes apenas han modificado esta situación. A la vista de esas cifras se comprende que para ser maestro en la España actual se necesita una buena dosis de heroísmo, o mejor dicho, de desesperación, en la juventud intelectual que ve, una vez terminada su carrera, todas las perspectivas de trabajo cerradas a cal y canto.

Como ilustración de esta situación pavorosa de los maestros españoles, publicamos a continuación algunos extractos de una carta que nos envía un joven maestro de la región levantina. Dice así: « Hay en mi pueblo (unos doce mil habitantes), cuatro escuelas. Ni que decir tiene que la asistencia escolar media no va más allá de un cincuenta por ciento de los niños en edad escolar. Así es, como norma general, en toda España, y así seguirá siendo mientras no haya una ley de obligatoriedad escolar, y mientras la situación económica no haya mejorado radicalmente. Sin entrar por ahora en el problema de las escuelas privadas, religiosas, a las cuales se dan toda clase de facilidades, y cuyos puestos docentes están en manos de Dios sabe quién, mientras por la ley de 1945 se niega a los Municipios el derecho de contar con escuelas sostenidas por ellos, conviene decir algo sobre el estado en que se encuentran las escuelas oficia-

POR PLANES NO QUEDARA

¿Hay algún aspecto de la vida en España sobre el cual los franquistas no hayan hecho « planes » y más « planes »? No; sinceramente creemos que no. El régimen ha « planeado » diferentes sistemas de regadío de construcción de pantanos para remediar la escasez de energía eléctrica, de edificación de viviendas para los españoles que carecen de ellas... hasta, recordamos, un famoso « plan » de trabajos en la provincia de Jaén para remediar el paro obrero en la misma. ¿Y en qué quedaron? Todo quedó en « plan ». La tierra continúa seca, la luz no se ve, las viviendas están « encajonadas ». Y del « plan » de Jaén, hablan los miles y miles de obreros agrícolas que siguen en paro.

Ahora, los franquistas han comunicado los resultados de otro « plan ». El de la electrificación de la red ferroviaria. En 1946 anunciaron que iban a electrificar 4.496 kilómetros de vía. Dos años más tarde, en 1948, rebajaron modestamente el « plan » a 1.504 kilómetros. En 1954 dan a conocer que han electrificado... 149 kilómetros.

Y lo mismo que ha sucedido con este plan está sucediendo con todos los planes tan jaeados por los jercas franquistas y sus jenízaros.

Engaños, mentiras, demagogia... eso es lo que contienen estos planes franquistas y nada efectivo para solucionar los graves problemas de las masas y para el desarrollo de la economía nacional.

les. Son edificios que se vienen abajo, de puro viejos (cuando son recientes, la construcción es tan deficiente que se producen a menudo derrumbes: así ocurrió concretamente en mi pueblo no hace mucho con una escuela « nueva »). Hay clases que no se pueden utilizar los días de lluvia. El mobiliario podría en rigor servir para hacer astillas, pero para las necesidades de la enseñanza, desde luego que no. De los libros y demás materiales escolares, más vale no hablar. En cuanto a nosotros, los maestros, sólo salimos adelante (de alguna forma hay que llamar a este morir al día que es nuestra existencia) a base de lecciones particulares o de algún trabajo de contabilidad o escribanía que podamos conseguir. Hace unos meses, con motivo de la visita de una inspectora, formulamos un escrito de reclamación relativo al estado de los edificios escolares. La inspectora nos apoyó y nos prometió que seríamos escuchados, que las autoridades se verían obligadas a intervenir, dada la gravedad de la situación. Pero ha resultado que ese escrito, y otro posterior que depositamos en la Inspección provincial, han sido enterrados, porque, según informe del contratista de obras y del alcalde falangista, las escuelas están en perfectado estado de conservación (!). Seguire-

NUEVAS MANIOBRAS IMPERIALISTAS CONTRA LA PAZ EN EXTREMO ORIENTE

En los últimos días de febrero, se han reunido en Bangkok los miembros del llamado « pacto de defensa » del Sudeste asiático, a saber los representantes de EE.UU., Inglaterra, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Siam y Filipinas. Para comprender el significado de esta reunión, conviene destacar que de los 8 firmantes del pacto, 5 no son ni siquiera países asiáticos. Los principales países de Asia, como China, India, Indonesia, Birmania, etc., se han pronunciado contra ese pacto. Los tres países asiáticos integrados por sus gobernantes en dicho pacto —Siam, Pakistán y Filipinas— representan la décima parte de la población de Asia. Los EE.UU., Inglaterra y Francia, están situados a decenas de miles de kilómetros del Sudeste de Asia... ¿De qué « defensa » se trata pues en dicho pacto? El llamado pacto del Sudeste de Asia es un bloque de las potencias coloniales basado en el objetivo imperialista de conservar sus posiciones económicas y políticas en Asia. Es un pacto militar agresivo dirigido contra los pueblos de Asia.

¿Cuáles han sido los principales objetivos de la reunión de Bangkok? En primer lugar, objetivos de orden militar. El pacto del Sudeste de Asia está enfilado hacia la preparación de la agresión contra la República Popular china y otros países de Asia. Con ese fin, la reunión de Bangkok ha adoptado medidas tendentes a crear una organización militar conjunta de las potencias imperialistas en esa parte del mundo, a las órdenes de los incendiarios de guerra del Pentágono.

Uno de los objetivos principales de las decisiones de Bangkok estriba en torpedear los Acuerdos de Ginebra que han puesto fin a las hostilidades en Indochina y que prevén la celebración, el año que viene, de elecciones generales en todo el Viet-Nam, elecciones mediante las cuales el heroico pueblo vietnamita podrá recuperar su unidad nacional y establecer en todo su territorio un régimen democrático, liberado de la esclavitud colonial. En la reunión de Bangkok, y en los viajes que posteriormente ha hecho al Camboya, al Laos y al Sur del Viet Nam, Dulles ha proclamado sin embozo la intención de los EE.UU. de violar los Acuerdos de Ginebra, de someter esos países a su « protección », es decir al yugo americano, y de utilizarlos al servicio de los designios agresivos de Washington en el Extremo Oriente.

La reunión de Bangkok ha creado un aparato policíaco anticomunista, dirigido en realidad contra los movimientos de liberación nacional de los pueblos de Asia. Tal decisión confirma explícitamente que el pacto del Sudeste asiático es un instrumento de las potencias imperialistas para combatir los movimientos de liberación nacional, para entrometerse en los asuntos domésticos de los pueblos de Asia, para reforzar los grillos de la opresión colonial en esa parte del mundo.

mos en nuestro empeño, ahora bien ¿puede mejorar radicalmente la situación del magisterio bajo el régimen actual? Esa es la pregunta que se hacen los maestros que yo conozco. Y contestan con la negativa.

« No ha de extrañar, pues, que el Mensaje del Partido Comunista a los intelectuales haya causado entre mis compañeros una gran impresión. En él ven los maestros reflejadas fielmente sus dificultades y sus aspiraciones. Yo considero que dicho Mensaje puede ser y será un poderoso elemento de esclarecimiento y de movilización del magisterio español, cuyos sentimientos antifranquistas son bien patentes. Por otra parte, y a la luz de la situación concreta con que topo cada día, también estoy convencido de que las condiciones son óptimas para una amplia difusión del Programa democrático adoptado por el Quinto Congreso del Partido Comunista de España entre los maestros españoles, y en general, entre todas las personas dedicadas a labores intelectuales o docentes. Estimo que, por sus relaciones y su influencia, principalmente en las zonas rurales y en los pueblos, los maestros podemos ser eficaces propagandistas de las ideas y de las soluciones democráticas que en el Programa se recogen, y que, de manera más o menos activa, son comunes a la inmensa mayoría de nuestro pueblo ».

Otro de los puntos discutido en la reunión de Bangkok ha sido el de la presunta « ayuda americana » a los países « atrasados ». ¿De qué se trata en realidad? El Sudeste de Asia contiene riquezas naturales portentosas. Su producción de arroz, por ejemplo, representa el 40 % de la producción total en el mundo capitalista. Su producción de caucho el 90 %; de estaño el 70 %; de copra el 65 %... Con la gonzúa de la « ayuda americana », los imperialistas yanquis pretenden redoblar el pillaje de estas riquezas y además desplazar de sus posiciones a sus rivales ingleses, como ya han hecho con los franceses en el Sur del Viet Nam.

La reunión de Bangkok, y conviene subrayarlo, ha mostrado, al mismo tiempo, el debilitamiento de las posiciones del imperialismo en Asia. Los pueblos de Asia, liberados ya en gran parte de las cadenas del imperialismo, están frente al bloque colonialista y agresivo creado y dirigido por los gobernantes yanquis. Pese a las aviesas maniobras de los imperialistas, los principales países de Asia, de diferentes regímenes políticos y sociales, mantienen entre sí buenas relaciones basadas en los principios de la coexistencia pacífica. La amistad indestructible de la U.R.S.S. y de China es el baluarte invencible de la causa de la paz y de la seguridad de los pueblos, en Asia y en el mundo entero. No hay fuerza capaz de someter de nuevo a la opresión colonial a los pueblos asiáticos que se han liberado de ella.

LA VIDA DE ALVARO...

(V. de la pagina 12)

cargados de tomar notas de las conversaciones de Cunhal con sus familiares.

Pese a que Alvaro Cunhal tiene más que cumplida la canallesca condena que le impusieron, el dictador fascista Salazar le niega la libertad, lo mismo que le ha negado el trato al que por su condición de preso político tiene derecho.

Los hechos que denunciamos demuestran cuan grandes son los peligros que corre la vida de Alvaro Cunhal en manos de la banda fascista que encabeza el « beato » Salazar.

Voces de los más diversos sectores democráticos de Portugal se han elevado y continúan pronunciándose pidiendo la libertad de Alvaro Cunhal. Y a las voces del pueblo portugués, pidiendo la liberación de Cunhal, unimos las nuestras, solidarios con la lucha democrática de los portugueses en la causa justa y humana de arrancar a Cunhal de las garras de los verdugos salazaristas.

En esta lucha tenaz de los portugueses democratas, el pueblo español se encuentra a su lado para salvar la vida amenazada de uno de los mejores hijos de Portugal.

¡Solidaridad con Alvaro Cunhal!

¡Exijamos su liberación, como la de todos los presos antifascistas portugueses, víctimas del fascismo portugués y de los imperialistas norteamericanos!

DOS GRANDES CUESTIONES DEL DISCURSO DE MOLOTOV

El discurso pronunciado por Molotov el pasado 8 de febrero, y del cual hemos publicado un extracto, contiene un profundo análisis de la situación internacional y con sus argumentos, con las perspectivas que muestra, aporta una valiosísima ayuda a los pueblos en su lucha por el mantenimiento de la paz, anhelo común de todos ellos y piedra angular de la política soviética.

A dos cuestiones tratadas en ese importante discurso queremos referirnos brevemente.

EL MUNDO DE 1955 NO ES EL MUNDO DE 1939

En 1939 sólo existía en la Tierra un Estado socialista: la U.R.S.S. Hoy existe un vasto campo del socialismo y la democracia que agrupa a los Estados siguientes: U.R.S.S., China, Polonia, Checoslovaquia, República Democrática alemana, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania, República Democrática Popular de Corea, República Popular de Mongolia, República Democrática del Vietnam.

La U.R.S.S. el país del socialismo construido, ha aumentado prodigiosamente sus fuerzas. Un dato: al final del año en curso la industria soviética habrá aumentado en más de tres veces su producción de anteguerra. Los demás países citados se encuentran en estadios diferentes de sus transformaciones sociales, pero todos ellos se han liberado del yugo imperialista y avanzan hacia el socialismo. Casi la mitad de la población de Europa y de Asia edifica un mundo nuevo.

Los imperialistas yanquis en primer lugar, y los magnates del capital en Inglaterra y en los demás países imperialistas, sueñan con restablecer la dominación capitalista en estos países liberados de ellos y extender sobre toda la humanidad una larga noche. Para intentarlo preparan la guerra, ponen en pie bloques militares. La fuerza de los Estados del campo del socialismo y la democracia ha sido y continúa siendo un factor de peso enorme para el mantenimiento de la paz. Su política es consecuentemente, indesmayablemente, una política de paz. Si los Acuerdos de París son ratificados la U.R.S.S. y los demás Estados pacíficos contra quienes son dirigidos habrán de adoptar medidas para reforzar aún más su seguridad y para asegurar la paz en Europa. Así prestarán un nuevo servicio a todos los pueblos.

Por su parte, la India constituye también un factor de paz y con ella, hay otros Estados que, aunque ligados en lo esencial al sistema capitalista, desean mantener la paz y lograr una atenuación de la tensión internacional.

Al mismo tiempo, en el mundo entero actúa y se desarrolla el gran movimiento de partidarios de la paz. La Historia no había conocido jamás un tan poderoso movimiento internacional de masas, de hombres de condición e ideas diferentes, unidos en la defensa de la paz. Ese movimiento está ejerciendo una gran influencia en la marcha de la Historia.

Todo ello tiene una importancia capital para nuestro pueblo sobre quien Franco y sus protectores yanquis hacen pesar un gravísimo peligro de guerra. No; en su lucha por impedir el sacrificio de España, por rescatar su independencia el pueblo español no está solo. Tiene a su lado ese gigantesco campo del socialismo y la democracia, tiene a su lado esa enorme fuerza mundial que defiende la paz.

FRENTE A LA AMENAZA DE LAS NUEVAS ARMAS

Con el propósito de intimidar a los países del campo socialista y también —todo hay que decirlo— con el de extender y afirmar su dominación en el mundo capitalista, los imperialistas yanquis amenazan constantemente con el empleo de las armas atómicas y de hidrógeno, chantaje con ellas.

Por el contrario, la U.R.S.S. propone incansablemente la prohibición de dichas armas y desarrolla el empleo de la energía atómica para fines pacíficos. En nueva proposición aboga últimamente por la destrucción de todos los stocks de armas atómicas a fin de que los pueblos puedan vivir seguros de que la guerra atómica no será jamás permitida. Y no por debilidad en este terreno, pues como ha declarado Molotov la U.R.S.S. ha obtenido en él tales éxitos « que no es la Unión Soviética sino los Estados Unidos quienes se encuentran en posición retardataria ».

Lo propone, porque la política de paz es substancial con el Estado socialista, porque la U.R.S.S. no tiene ni puede tener ninguna ambición de dominio sobre otros países y porque, además, para decirlo con las agudas palabras de Molotov, « los que están seguros de sus fuerzas, los que están seguros de su porvenir, no tienen necesidad de la guerra ».

A la perspectiva de una guerra devastadora, a la política de guerra de los imperialistas yanquis y sus satélites, la U.R.S.S. y los países del campo del socialismo y la democracia oponen las constructivas ideas de la coexistencia pacífica y de la organización de un sistema de seguridad colectiva para todos los países, independientemente de su régimen social. Y Molotov ha advertido a los que preparan la agresión y en la actualidad están agravando considerablemente la situación internacional, que una nueva guerra mundial terminaría inevitablemente mal para los agresores y que si estos logran desencadenarla « no será la « civilización mundial » la que perecerá, por grandes que puedan ser los perjuicios causados por una nueva agresión, sino el sistema social ya podrido, con su base imperialista impregnada de sangre, sistema que ha vivido ya su época, que está condenado en razón de su agresividad y que es rechazado porque explota a los trabajadores y a los pueblos oprimidos ».

Los españoles, cuya patria ha sido convertida por el franquismo en una base para la agresión atómica, tenemos en estas ideas, en estas precisiones, nuevos argumentos, nuevas armas para llevar adelante nuestra lucha unida por impedir las inmensas destrucciones y la terrible sangría que para ella significaría el desencadenamiento de esa agresión monstruosa.

Actualmente, cuando los imperialistas apresuran sus preparativos para desencadenar la guerra, cuando los vemos rechazar con mayor brutalidad y cinismo que nunca toda propuesta de negociación, los pueblos sólo podrán frenarlos y lograr un alivio a la tensión internacional intensificando su lucha por la negociación y la paz, fortaleciendo su convicción de que pueden impedir una nueva guerra, defendiendo hasta el fin la causa de la paz.

¡Gran consejo éste para nuestro pueblo tan gravemente amenazado! ¡Claro examen también de una realidad, que si pone ante él toda la gravedad de la amenaza a que se enfrenta, le advierte cuan poderosa fuerza posee en sí y tiene a su lado para conjurarla!

EL TERROR FASCISTA EN PORTUGAL

LA VIDA DE ALVARO CUNHAL EN PELIGRO

La camarilla fascista de Salazar, enfeudada como sus compadres franquistas a los imperialistas norteamericanos, trata con refinados procedimientos inquisitoriales de asesinar lentamente al dirigente antifascista y secretario del Partido Comunista portugués, Alvaro Cunhal.

Desde 6 años, Cunhal se encuentra encerrado en las mazmorras salazaristas, privado de la menor relación, aislado, sometido a un trato criminal. Cunhal está enfermo. Su enfermedad le produce altas y continuas fiebres durante largos períodos, careciendo en la prisión de los más elementales cuidados. Ante numerosas e insistentes presiones de sectores antifascistas portugueses, los salazaristas se vieron obligados a conceder autorización para que fuera visitado y reconocido por dos de los más prestigiosos médicos del país. Los médicos, visto el precario estado de su salud, dictaminaron el que para someter a Alvaro Cunhal a un plan de curación era indispensable el que fuera internado en un hospital. Pero los verdugos salazaristas se han negado a conceder esta petición de los médicos. Y la intención monstruosa de los salazaristas aparece clara: lo que tratan es de aniquilar la vida de Alvaro Cunhal, privándole de las atenciones médicas necesarias para su curación.

El sadismo brutal de la camarilla fascista de Salazar ha llegado al extremo de negarle toda visita, excepto la de sus familiares. La visita de sus familiares está reducida a una hora por semana, debiendo obligatoriamente de efectuarse en presencia de agentes de la policía internacional de defensa del Estado, los cuales son en-

(pasa a la página 11)

A LOS DOS AÑOS DE LA MUERTE DE STALIN

Dos años han transcurrido desde el día trágico en que dejó de latir el corazón de Stalin. Mas su recuerdo vive, y vivirá siempre, en el alma del pueblo español y de todos los pueblos del mundo.

J. V. Stalin ha sido el gran continuador de la obra inmortal de Lenin. La vida y la actividad de Stalin están indisolublemente vinculadas a la historia gloriosa del Partido Comunista de la Unión Soviética, al triunfo de la Revolución Socialista en la U.R.S.S., a las victorias grandiosas alcanzadas por el socialismo en el mundo en la primera mitad del siglo XX, a la derrota del fascismo hitleriano.

Después de la muerte de Lenin, los enemigos del Partido Comunista y del pueblo soviético, los trotskistas, bujarinistas, nacionalistas burgueses, se esforzaron por desviar al Partido de la senda leninista, por romper la unidad de sus filas, por facilitar por todos los medios el restablecimiento del capitalismo en la U.R.S.S. El P.C.U.S., dirigido por el Comité Central con Stalin a la cabeza, aplastó a los traidores y capituladores, defendió victoriosamente el leninismo, y condujo al pueblo soviético al triunfo de la edificación del socialismo.

Basándose en las indicaciones de Lenin, Stalin subrayó enérgicamente la importancia primordial del desarrollo de la industria pesada, base sólida de toda la economía nacional, de la capacidad de defensa de la Unión Soviética, del auge incesante del bienestar del pueblo. Retrasar el ritmo del desarrollo de la industria pesada —declaró Stalin— « sería el suicidio, sería comprometer toda nuestra industria, incluida la industria ligera ». El P.C.U.S. aplicó consecuentemente, bajo la dirección de Stalin, la línea leninista de desarrollo máximo de la industria pesada. Esa línea es la que ha permitido a la U.R.S.S. edificar el socialismo. Esa línea es la que ha aplicado el P.C.U.S. y el Gobierno Soviético en su lucha por la creación de la base material de producción del comunismo.

Inspirándose en las tesis leninistas sobre la posibilidad de la coexistencia pacífica de los regímenes socialista y capitalista, el P.C. y el Gobierno de la U.R.S.S. han practicado en todo momento una política de paz y amistad con todos los pueblos. Han defendido la independencia y soberanía de las naciones. Cuando se produjo en España la sublevación de Franco, apoyada por los fascistas alemanes e italianos, y por los imperialistas ingleses, americanos y franceses, la U.R.S.S. fué el único país que estuvo al lado de nuestro pueblo y que le ayudó con una generosidad admirable en su guerra nacional-revolucionaria. Las palabras de Stalin definiendo la lucha de nuestro pueblo como « la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva », están grabadas en el corazón de los trabajadores y demócratas españoles, porque encarnan la política de amistad inalterable hacia el pueblo español que ha realizado y que realiza la Unión Soviética.

La aportación de Stalin al desarrollo de la teoría del marxismo-leninismo ha sido considerable. Generalizando la rica experiencia de la edificación del socialismo en la U.R.S.S. y la experiencia del movimiento obrero internacional contemporáneo, Stalin ha desarrollado de forma creadora la doctrina del marxismo-leninismo y ha enriquecido la teoría revolucionaria, en diversas cuestiones, con nuevas tesis. Las obras de Lenin y de Stalin, las resoluciones del P.C.U.S., son un tesoro de teoría revolucionaria, de un valor insuperable, para todos los comunistas. Con razón ha dicho la camarada Dolores Ibárruri, al terminar su informe ante el V Congreso del Partido Comunista de España: « Y aprended de la Unión Soviética, aprended a vencer las dificultades en vuestro trabajo de comunistas en la Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética. Aprended en el heroísmo, en la tenacidad, en la firmeza revolucionaria, en la fidelidad al pueblo y a la patria, de los comunistas rusos, que bajo la dirección del Partido Comunista, del Partido de Lenin y de Stalin, llevaron a los trabajadores al poder y abrieron a la humanidad una nueva era, la era del Comunismo.